



unicef 

para cada infancia

Guía Programática

La Crianza Durante la Adolescencia



para cada infancia

Guía Programática para la Crianza Durante la Adolescencia

Agradecimientos

Este documento fue escrito por Sarah Skeen (Consultora), con Marcy Levy y Jumana Haj-Ahmad (Sección para el Desarrollo y la Participación de los y las Adolescentes de UNICEF).

Agradecemos a los miembros del Grupo de Trabajo para la Crianza de la División de Programas de UNICEF y a los colegas regionales/nacionales, quienes contribuyeron a la revisión y desarrollo de este documento.

Agradecemos la revisión técnica y los aportes de los miembros expertos del Grupo Asesor Técnico, incluyendo a Gretchen Bachman (USAID), Lucie Cluver (Oxford University), Frances Gardner (Oxford University), Bernadette Madrid (University of the Philippines), Kim Miller (Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades), Lorraine Sherr (University College London), y Mark Tomlinson (Stellenbosch University). Agradecemos a Stefani du Toit, Tatenda Mawoyo, Yeukai Chideya, Christina Laurenzi y Amelia van der Merwe por su apoyo a la investigación. Agradecemos a Paolo Ciampagna por el diseño gráfico.

Las consultas presenciales con adolescentes, padres y madres no pudieron realizarse en el marco de la preparación de este documento, debido a la pandemia del COVID-19. Sin embargo, el desarrollo del contenido de esta guía se basó en las perspectivas de los y las adolescentes y sus padres y madres, a partir de las investigaciones y consultas recientes realizadas por las oficinas de UNICEF en la región de África oriental y meridional y en las regiones de Europa y Asia central.¹⁻³

Índice

Agradecimientos	3
Resumen ejecutivo	5
Sección 1: Introducción	7
¿Cuál es el objetivo de este documento?	8
¿A quién va dirigido este documento?	8
¿Cómo se complementan los marcos y recursos globales existentes a través de este documento orientador?	9
Sección 2: La crianza durante la adolescencia	11
¿Por qué es importante la crianza durante la adolescencia?	12
¿Cuándo es importante la crianza? Una perspectiva del curso de la vida	14
¿Qué son los programas para la crianza durante la adolescencia?	14
Sección 3: Consideraciones clave y áreas de contenido central para los programas	18
Consideraciones clave para el desarrollo de programas para la crianza durante la adolescencia	19
Las áreas de contenido básico de los programas para la crianza durante la adolescencia	22
Sección 4: El diseño de programas para los padres y las madres de adolescentes	33
Los programas de crianza a gran escala	33
El seguimiento y la evaluación	35
Un proceso de nueve pasos para los responsables de los programas	35
Anexo A: Nueve pasos para diseñar programas para la crianza durante la adolescencia	36
Paso 1: Evaluación de necesidades	37
Paso 2: Propósitos, objetivos y grupos objetivo del programa	39
Paso 3: Estrategias de apoyo y socios	40
Paso 4: La adaptación de un plan de estudios apropiado para la crianza	42
Paso 5: Plataformas de ejecución, formatos, intensidad y duración	45
Paso 6: Identificación, capacitación y apoyo a los facilitadores de la crianza	47
Paso 7: La generación de demanda	50
Paso 8: Escala y sostenibilidad	51
Paso 9: El seguimiento y la evaluación	53
Referencias	55

Resumen ejecutivo

Los padres y las madres ejercen una influencia esencial en la forma en que los y las adolescentes interactúan con múltiples factores complejos e interrelacionados que inciden sobre su desarrollo. Las relaciones parentales positivas no solo mejoran los resultados del desarrollo durante la adolescencia, sino que la crianza eficaz también puede suavizar el impacto de los factores externos negativos. Además, la influencia de las prácticas de crianza puede prolongarse a través de varias generaciones. Aprovechar las fortalezas existentes de los padres y madres y proporcionarles las herramientas para que puedan brindar apoyo a sus hijos e hijas adolescentes a través de la programación en temas de crianza, podría tener una amplia influencia positiva en el desarrollo de estos últimos.

El objetivo de este documento es orientar los esfuerzos para fortalecer la programación basada en evidencia para la crianza durante la adolescencia, como apoyo al mandato de UNICEF de maximizar su potencial de desarrollo. Está dirigido a profesionales y partes interesadas que trabajan para apoyar la crianza y el cuidado de los y las adolescentes.

Los programas para la crianza durante la adolescencia comparten características con los programas para la crianza de niñas y niños más pequeños y deben consolidar y ampliar los beneficios positivos de las inversiones realizadas anteriormente. A medida que los niños y las niñas maduran y se convierten en adolescentes, la relación parental evoluciona y los padres y madres requieren nuevas habilidades y estrategias apropiadas para satisfacer las necesidades de sus hijos e hijas, según su nivel de desarrollo. Los programas para la crianza durante la adolescencia están diseñados para responder a estas necesidades y a sus prioridades y preferencias específicas, así como a las de sus padres y madres.

Este documento formula consideraciones clave y recomienda áreas de contenido central para los programas para la crianza durante la adolescencia. Estas se sustentan en la **revisión exhaustiva basada en la evidencia existente**. En términos de consideraciones clave, los programas para la crianza durante la adolescencia deberían:

- ▶ Utilizar un enfoque basado en las fortalezas, que reconozca las habilidades y la experiencia de los padres y madres y, a su vez, los apoye para nutrir las fortalezas de sus adolescentes.
- ▶ Promover normas de equidad de género y reducir la exposición a riesgos específicos ligados al género.
- ▶ Promover la participación segura y significativa de los y las adolescentes en sus familias y comunidades, de acuerdo con la evolución de sus capacidades.
- ▶ Incluir a todos los padres y madres, incluso a los más marginados, para satisfacer las necesidades de sus hijos e hijas adolescentes.
- ▶ Apoyarse en la amplia base de conocimientos disponible sobre la crianza durante la adolescencia.

Los programas basados en evidencia para la crianza durante la adolescencia también comparten una serie de **áreas de contenido central**, según los objetivos del programa y el público objetivo. Estos incluyen contenido para:

- ▶ Promover relaciones amorosas, cálidas y afectivas entre los padres y madres y sus hijos e hijas adolescentes, fomentando el bienestar de estos últimos a través de estrategias adecuadas para la edad.
- ▶ Mejorar el conocimiento de los padres y madres sobre el desarrollo fisiológico, cognitivo, social y emocional durante la adolescencia, lo cual les permitirá satisfacer sus necesidades con mayor eficacia.
- ▶ Desarrollar las habilidades de los padres y madres para comunicarse respetuosamente con los y las adolescentes, de acuerdo con la evolución de sus capacidades.
- ▶ Apoyar a los padres y madres para que empleen técnicas de crianza positivas y no violentas basadas en comunicar expectativas y establecer parámetros en torno al comportamiento de los y las adolescentes.
- ▶ Empoderar a los padres y madres para crear entornos seguros, reduciendo la exposición a riesgos y ayudando a sus adolescentes a acceder a servicios de apoyo.
- ▶ Apoyar a los padres y madres para satisfacer las necesidades básicas de sus adolescentes, por ejemplo, incluyendo programas de crianza en los planes de protección social que benefician a las familias que viven en la pobreza, teniendo en cuenta el creciente papel de los y las adolescentes en la toma de decisiones en el hogar.
- ▶ Proteger y promover la salud mental de los padres y madres y vincularlos con servicios adicionales según sea necesario.

Esta guía también describe cómo planificar la **ampliación y la sostenibilidad de los programas** desde las etapas iniciales de desarrollo, para garantizar un amplio alcance y un impacto duradero. Así mismo, la guía describe cómo desarrollar sistemas sólidos de seguimiento y evaluación, que son esenciales para apoyar e informar la implementación del programa. Por último, en el Anexo 1 se proporcionan **recursos adicionales para apoyar a los encargados de los programas**, a través de un proceso de nueve pasos que incluye actividades específicas requeridas para diseñar, ejecutar y evaluar los programas para la crianza durante la adolescencia y planificar su ampliación hacia el futuro.

Introducción



UNICEF / Khan

La adolescencia (10-19 años) es una etapa fundamental que marca la transición de la niñez a la edad adulta y ofrece una segunda oportunidad crítica, posterior a la infancia, para promover el desarrollo positivo.⁴ Durante este período, las relaciones y entornos positivos pueden mejorar los resultados de desarrollo, mientras que el impacto de las experiencias negativas puede intensificarse y tener una influencia duradera en la vida adulta.⁴

Existe un reconocimiento cada vez mayor de la importancia fundamental de involucrar a los padres, madres y cuidadores como socios clave para nutrir y apoyar el desarrollo saludable de los y las adolescentes, incluso en contextos en que las familias enfrentan desafíos y adversidades.⁵ A medida que los y las adolescentes maduran, sus relaciones con sus padres y madres cambian y se adaptan para satisfacer las necesidades específicas de su edad. En el contexto de estos cambios, los padres y madres mantienen una influencia importante sobre los aspectos críticos del desarrollo de sus adolescentes, como la identidad, el bienestar emocional y las relaciones interpersonales incluso a medida que aumenta su independencia y evolucionan sus capacidades.⁶ Esto es particularmente relevante en el contexto de la pandemia del COVID-19, ya que es posible que los y las adolescentes no puedan acceder a los lugares habituales donde estudian, trabajan y socializan, y puede pasar más tiempo de lo habitual con sus familias.

UNICEF tiene el compromiso de garantizar que los y las adolescentes puedan alcanzar su máximo potencial de desarrollo, contribuir positivamente a sus sociedades y hacer una transición segura y saludable a la edad adulta.⁴ La respuesta de UNICEF para apoyar el desarrollo de los y las adolescentes incluye cuatro áreas clave:

- i. Maximizar su bienestar físico, mental y social
- ii. Apoyar su aprendizaje y la adquisición de habilidades para la ciudadanía, la inserción laboral y el empoderamiento personal
- iii. Asegurar que se sientan seguros y apoyados
- iv. Brindarles oportunidades para la participación cívica en sus comunidades

La relación de una persona con su padre y madre es fundamental. El desarrollo de programas de crianza que ayuden a los padres y madres a reconocer y alimentar sus propias fortalezas y las de sus hijos e hijas adolescentes, brinda una oportunidad crucial y subutilizada para influir en el desarrollo de estos últimos.

¿Cuál es el objetivo de este documento?

El objetivo de este documento es orientar los esfuerzos para fortalecer la programación basada en evidencia para la crianza durante la adolescencia, como apoyo al mandato de UNICEF de maximizar el potencial de desarrollo de los y las adolescentes.

El documento consta de tres secciones:

- ▶ Una descripción del **papel de los padres y madres en la promoción del desarrollo saludable durante la adolescencia**.
- ▶ Una descripción general basada en evidencia sobre las **consideraciones clave y el contenido central de los programas para la crianza** durante la adolescencia.
- ▶ Un anexo con información detallada sobre cómo desarrollar respuestas programáticas, que incluye su integración en los servicios existentes, así como nuevas iniciativas.

El documento también contiene varios estudios de caso de programas existentes, con énfasis en los programas de países de ingresos bajos y medianos (PIBM).

¿A quién va dirigido este documento?

Esta guía está dirigida a profesionales y partes interesadas que trabajan en programas para apoyar la crianza y el cuidado de los y las adolescentes. Además, también es un recurso valioso para las partes interesadas que buscan fortalecer las respuestas programáticas y de política para promover y nutrir el desarrollo adolescente.

La crianza durante la adolescencia y el COVID-19



La crisis del COVID-19 está exacerbando las vulnerabilidades existentes y limitando el acceso a los servicios de salud y atención, así como a las oportunidades de aprendizaje, trabajo y apoyo social para los y las adolescentes y sus padres y madres.^{7,8} Además de la amenaza que representa el virus para la salud, las medidas utilizadas para prevenir y controlar la propagación de COVID-19 están exponiendo a los y las adolescentes y a sus padres y madres a mayores riesgos, a través de alteraciones de las relaciones familiares y de amigos, así como en las rutinas y las actividades comunitarias en general. Los y las adolescentes y sus padres y madres están en riesgo de sentirse más aislados y de sufrir mayor ansiedad y estrés, lo que pone en peligro su salud mental, al tiempo que experimentan cambios en las rutinas y la infraestructura social, que normalmente fomentan la resiliencia ante eventos desafiantes. Con el cierre de escuelas y la disminución de la oferta formal e informal de servicios remunerados de cuidado infantil, la responsabilidad del cuidado infantil no remunerado está recayendo en gran medida sobre las mujeres, no solo debido a la estructura actual de la fuerza laboral, sino también a normas sociales de género discriminatorias que se encuentran profundamente arraigadas en la sociedad.

Los padres y madres llevan una carga pesada. Además de lidiar con preocupaciones sobre su propia salud (incluida la salud mental), la inseguridad económica y la incertidumbre sobre el futuro, también son responsables del bienestar de sus hijos e hijas en estos tiempos difíciles, en un contexto de cierres continuos de escuelas y acceso limitado al cuidado infantil. Los padres y madres deben ayudar a sus adolescentes a protegerse a sí mismos y a otros de contraer el virus, ayudarlos a encontrar formas de conectarse de manera segura con amigos, maximizar sus oportunidades de acceder a los servicios disponibles de educación y capacitación y establecer comunicación abierta y honesta acerca del impacto de la inseguridad económica en la familia y el hogar.

Esta guía está dirigida a los siguientes públicos objetivo clave:

- ▶ Legisladores y formuladores de políticas que están diseñando respuestas multisectoriales e integrales para apoyar el desarrollo de los y las adolescentes
- ▶ Planificadores estratégicos de los sectores relevantes, que están desarrollando respuestas programáticas para promover el desarrollo óptimo de los y las adolescentes
- ▶ Profesionales e implementadores gubernamentales o no gubernamentales de programas para padres, madres y/o adolescentes, en diferentes sectores
- ▶ Especialistas en programas o profesionales humanitarios que trabajan en programas e iniciativas de desarrollo para adolescentes
- ▶ Financiadores de programas para promover el desarrollo positivo de los y las adolescentes
- ▶ Defensores, incluidos los defensores de adolescentes, los jóvenes y los padres y madres
- ▶ Actores del sector privado que trabajan para apoyar a los padres y madres que hacen parte de la fuerza laboral

¿Cómo se complementan los marcos y recursos globales existentes a través de este documento orientador?

Este documento fue elaborado en línea con el Marco Mundial de UNICEF para la Crianza y para complementar la orientación disponible de UNICEF en materia de crianza, incluido [Designing Parenting Programmes for Violence Prevention: A Guidance Note, Standards for ECD Parenting Programmes](#), y el [Caring for the Caregiver package](#).^{10, 11} Las consideraciones clave y las áreas de contenido central que se describen a continuación, junto con los recursos en el Anexo 1 dirigidos a apoyar el desarrollo de la respuesta programática, están alineados con estos recursos.

Definiciones clave



UNICEF define la crianza como las interacciones, comportamientos, emociones, conocimientos, creencias, actitudes y prácticas asociadas a la provisión del cuidado cariñoso y sensible. Esto se refiere al proceso de promover y apoyar el desarrollo y la socialización de los niños y las niñas. Representa la tarea que se ha encomendado a los padres y madres, y que deben desarrollar de forma permanente, para preparar a sus hijos e hijas a lo largo de su desarrollo, según las condiciones físicas, psicosociales y económicas en las que viven, trabajan, juegan, aprenden y prosperan. Entre los diversos factores que influyen en el desarrollo infantil, los padres y las madres son fundamentales para el desarrollo, la protección, el empoderamiento y la adaptación de los niños y las niñas, así como el éxito que tendrán a lo largo de su vida.

En este documento nos referimos a los padres y madres en el entendimiento de que un progenitor no es únicamente la madre o el padre biológico del adolescente. El término se refiere a cualquier cuidador o tutor que sea responsable del cuidado de un adolescente, incluyendo a madres y padres, hermanos y hermanas, abuelos, otros parientes o cuidadores no emparentados.⁹ Además, la crianza a menudo no la realiza una sola persona, sino varios miembros de la familia.

Los y las adolescentes son personas (incluidos niños, niñas y otras identidades) entre los 10 y 19 años. Los jóvenes tienen entre 10 y 14 años y los mayores entre 15 y 19 años. Sin embargo, se observa que en diferentes contextos, las definiciones de adolescencia difieren enormemente y, en algunos casos, se considera que los niños y las niñas pasan directamente de la niñez a la edad adulta, lo que tiene implicaciones para la crianza.

Este documento también complementa los principales marcos globales centrados en la promoción del poder transformador de la adolescencia, particularmente en los países de ingresos bajos y medianos. Estos incluyen los [Objetivos de Desarrollo Sostenible](#) y la [Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible](#)¹², la [Estrategia Mundial para la Salud de la Mujer, el Niño y el Adolescente \(2016-2030\)](#),¹³ la [Aceleración Mundial de las Medidas para Promover la Salud de los Adolescentes \(Guía AA-HA!\)](#),¹⁴ y las [Directrices sobre el trabajo con y para los jóvenes en crisis humanitarias](#).¹⁵ La documentación específica de UNICEF incluye el [Plan estratégico de UNICEF \(2018-2021\)](#), incluida la sección sobre adolescentes como una prioridad emergente¹⁶, la [Guía programática de UNICEF para la segunda década](#)⁴, el [Plan de Acción de Género \(2018-2021\)](#) y la [Estrategia de Salud de UNICEF 2016-2030](#).¹⁷

Recursos clave para los programas que atienden a adolescentes embarazadas y con hijos e hijas



Este documento de orientación no cubre específicamente la programación para apoyar el desarrollo de las habilidades de crianza de las adolescentes embarazadas y con hijos e hijas. Sin embargo, el documento es relevante para la programación dirigida a los padres y madres de estos adolescentes, para ayudarlos a manejar sus necesidades psicosociales y materiales, que van cambiando a medida que emprenden su camino para convertirse en madres.

Las adolescentes embarazadas y con hijos e hijas son un grupo importante que requiere apoyo especial y cuyas necesidades también se abordan en otras guías relacionadas, elaboradas por UNICEF y sus aliados.

Para obtener más información sobre las adolescentes embarazadas y con hijos e hijas, consulte: ["Hoja informativa sobre el embarazo en la adolescencia"](#). OMS, 31 de enero de 2020.

La crianza durante la adolescencia



UNICEF / Noorani

La adolescencia es una etapa importante del desarrollo, que marca la transición de la niñez a la edad adulta. Se caracteriza por un sentido emergente de identidad propia, la exploración de intereses, creencias, valores y metas personales, mayor independencia y autonomía por fuera del contexto familiar, mayor responsabilidad, creciente participación en conductas de riesgo, sexualidad emergente, relevancia amplificada de los compañeros, intensificación de los estereotipos de género y relaciones cambiantes con padres, madres y cuidadores.

Las intervenciones realizadas durante la adolescencia pueden aprovechar inversiones anteriores y evitar que su impacto disminuya con el tiempo.²⁰ Una mayor plasticidad neuronal durante la adolescencia significa que el cerebro adolescente en desarrollo es extremadamente sensible a las influencias positivas y negativas.^{4, 18, 19} Los entornos y las relaciones positivas pueden mejorar los resultados del desarrollo, mientras que el impacto de las experiencias negativas puede intensificarse y tener un efecto duradero en la vida adulta.⁴

Los y las adolescentes se diferencian según los factores personales, sociales, de desarrollo y culturales, que incluyen, entre otros, el sexo, el género, la edad, la etapa de desarrollo, el origen étnico y racial, las habilidades y discapacidades y otras circunstancias de la vida, y pueden requerir diferentes tipos de apoyo a lo largo del curso de la vida. Requieren políticas e iniciativas programáticas en diferentes niveles, que sean sensibles a la edad y que estén dirigidas a maximizar sus oportunidades de alcanzar su potencial de desarrollo. Una parte fundamental de esta respuesta es ayudar a los padres y las madres a reconocer y nutrir sus propias fortalezas y las de sus hijos e hijas adolescentes, para moldear e influir en su identidad y bienestar a medida que pasan de la adolescencia a la edad adulta temprana.⁶

¿Por qué es importante la crianza durante la adolescencia?

Los y las adolescentes necesitan amor y apoyo continuo mientras experimentan y manejan rápidos cambios físicos, sociales, sexuales y psicológicos y exploran el desarrollo de su propia identidad.²¹ A medida que maduran, sus relaciones con sus padres y madres cambian y se adaptan para satisfacer las nuevas necesidades específicas de la edad. Los y las adolescentes buscan una mayor independencia y autonomía, lo que requiere una renegociación y reorganización continua de la relación con sus padres y madres.²² Esto puede conducir a mayores niveles de conflicto y menor cercanía en la relación de cuidado.²³ Sin embargo, en última instancia, este período de transición conduce a una relación más igualitaria y de apoyo mutuo, caracterizada por la toma de decisiones y el poder compartidos.²² Así, aunque la relación de cuidado cambia durante la adolescencia, sigue siendo de vital importancia. La crianza eficaz durante este período puede maximizar las trayectorias de desarrollo del adolescente, mejorar su capacidad de resiliencia frente a la adversidad y tener efectos duraderos sobre algunos resultados en el ámbito de la educación y la salud.²⁴

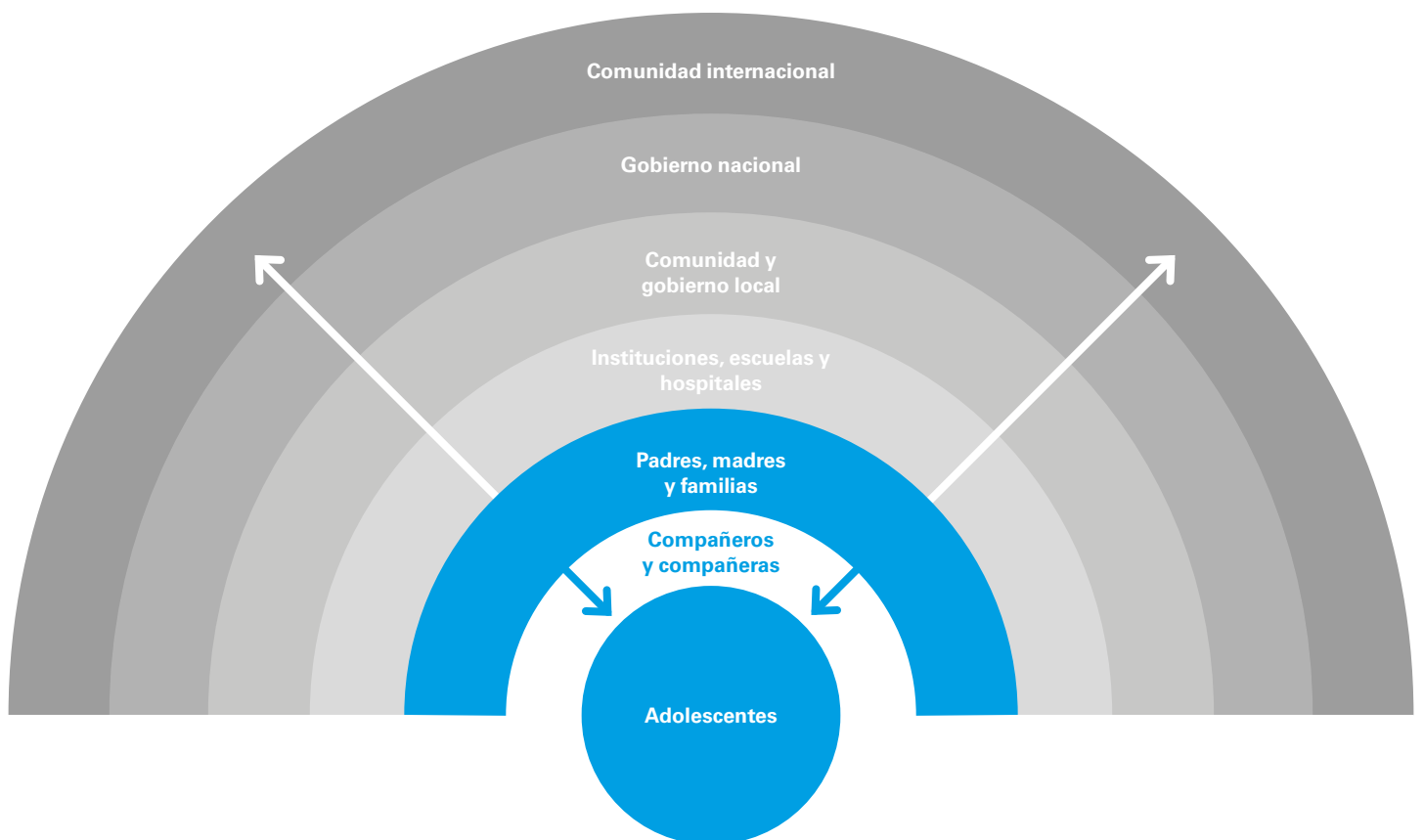
La relación filial tiene efectos importantes y duraderos sobre el desarrollo del cerebro. Esto es evidente desde los primeros años y persiste hasta la adolescencia.²⁵ Las relaciones entre padres y madres y sus adolescentes que se caracterizan por niveles elevados de crítica, conflicto e incertidumbre, se asocian con un desarrollo neurológico deficiente en las regiones del cerebro responsables de la cognición y la regulación emocional.²⁶ Por otro lado, las relaciones cálidas, de apoyo y de respeto mutuo entre los padres y madres y sus adolescentes, se asocian con resultados favorables en el desarrollo del cerebro. Por ejemplo, la conducta materna positiva durante la adolescencia temprana está relacionada con cambios estructurales en áreas del cerebro asociadas con un mejor desarrollo cognitivo y salud mental.²⁷

Los padres, madres y sus hijos e hijas adolescentes, y los entornos en los que viven, trabajan, estudian y desarrollan sus relaciones, se ven muy afectados por una serie de factores personales, sociales y políticos,²⁸ que incluyen la situación socioeconómica, la salud física y mental, el empleo y las condiciones laborales, el acceso a la educación, la seguridad comunitaria y las normas culturales. Estos factores, que están interrelacionados y se refuerzan mutuamente, pueden influir en gran medida en la calidad de las interacciones entre padres, madres y adolescentes.²⁹ Por ejemplo, muchos padres y madres que viven en condiciones de pobreza, experimentan altos niveles de estrés, estigma y vergüenza al tratar de satisfacer las necesidades básicas de sus familias. A su vez, el estrés parental elevado está relacionado

con peores resultados emocionales, sociales y de comportamiento durante la adolescencia.³⁰ Además, la exposición a la violencia y el acceso limitado a oportunidades de educación, desarrollo de habilidades y empleo, influyen en la salud física y mental de los y las adolescentes, y en su decisión de tomar riesgos sexuales y de otro tipo. También inciden en la forma en que los y las adolescentes interactúan con sus padres y madres.

Los padres y madres inciden en la forma en que los y las adolescentes interactúan con los diversos factores complejos e interconectados que influyen en su desarrollo: los factores individuales, familiares, comunitarios y sociales, así como los factores relacionados con sus compañeros (ver Figura 1: Factores de diversos niveles que inciden sobre el desarrollo de los y las adolescentes).³¹ Bajo el cuidado del padre y la madre, el hogar familiar puede ser un refugio seguro y ofrecer apoyo esencial para los y las adolescentes, a medida que estos experimentan profundos cambios fisiológicos, sexuales, cognitivos, sociales y emocionales. Por ejemplo, la comunicación efectiva entre padres, madres y adolescentes sobre aspectos como la sexualidad, puede influir en los comportamientos sexuales saludables de estos últimos.^{32, 33} Por otro lado, los hogares pueden ser entornos en los que los y las adolescentes sufren experiencias negativas que afectan su bienestar, por ejemplo presenciar o ser víctimas de violencia, abuso de sustancias por parte de los padres o madres³⁴ o conflicto matrimonial crónico.³⁵

Figura 1: Factores de diversos niveles que inciden sobre el desarrollo de los y las adolescentes



La crianza positiva puede atenuar la influencia de los factores externos negativos sobre el desarrollo durante la adolescencia.³⁶ Por ejemplo, al conocer quiénes son sus amistades, los padres y las madres pueden ayudar a sus hijos e hijas adolescentes a entablar relaciones protectoras y positivas con sus compañeros.³⁷ Al ayudar a sus adolescentes a navegar en entornos inseguros, como comunidades o espacios en línea, pueden protegerlos de la exposición a daños potenciales que podrían influir en su salud física o mental y bienestar. Existe evidencia que muestra el efecto protector que puede tener la crianza positiva sobre el desarrollo del cerebro adolescente en el contexto de la adversidad. Se ha encontrado que una relación materna positiva mitiga el impacto del desarrollo del lóbulo frontal entre adolescentes que viven en barrios desfavorecidos.³⁸

Las prácticas de crianza influyen en la transmisión intergeneracional de resultados positivos o negativos. Existe una comprensión cada vez mayor de cómo la exposición multigeneracional a las adversidades puede tener una influencia negativa acumulativa en los resultados del desarrollo en niños, niñas y adolescentes. Los y las adolescentes que experimentan factores de riesgo como falta de supervisión, negligencia, castigo severo y violencia familiar, son más propensos a involucrarse más adelante en formas similares de comportamiento con sus propios hijos e hijas, lo que a su vez los pone en riesgo de sufrir resultados negativos. Por otro lado, los comportamientos parentales positivos y de apoyo, se asocian con un mayor bienestar y mejores logros educativos de los niños, niñas y adolescentes y, por lo tanto, tienen el potencial de transmitir beneficios positivos a la próxima generación.^{39, 40}

¿Cuándo es importante la crianza? Una perspectiva del curso de la vida

La crianza eficaz durante la adolescencia se basa en las fortalezas, las habilidades y la experiencia de los padres y madres y aprovecha los beneficios de las inversiones tempranas. Las mejores relaciones entre padres, madres y adolescentes se observan cuando ha habido una historia de interacciones sensibles y receptivas desde los primeros años.²² Los programas para la crianza durante la adolescencia tienen el potencial de consolidar y ampliar los resultados positivos durante la vida adulta y en la próxima generación.³

Si bien la relación filial se adapta y cambia con el tiempo, hay ciertos aspectos que permanecen constantes, como proporcionar a los hijos e hijas, ya sean bebés o adultos, calidez, amor y afecto. Otros aspectos de las relaciones filiales cambian de naturaleza con el tiempo. Por ejemplo, el control parental positivo durante la niñez idealmente se convierte en seguimiento sin control durante la adolescencia.⁴¹ El Cuadro 1: La crianza a lo largo del curso de la vida resume la forma en que los aspectos clave de la crianza se manifiestan con el paso de los años.

¿Qué son los programas para la crianza durante la adolescencia?

Los programas de crianza se definen ampliamente como “un conjunto de actividades o servicios dirigidos a mejorar la forma en que los padres y las madres abordan y desempeñan su papel, específicamente sus conocimientos, actitudes, habilidades, comportamientos y prácticas de crianza.”¹⁰

Los programas para la crianza durante la adolescencia comparten muchas características con los programas de crianza de la niñez (con respecto al contenido básico, así como con su implementación) e, idealmente, deberían basarse en intervenciones anteriores.⁵ Sin embargo, a medida que la relación de crianza evoluciona, los padres y las madres requieren nuevas habilidades y estrategias apropiadas para el desarrollo, con el fin de satisfacer las necesidades de sus hijos e hijas.²² Los programas para la crianza durante la adolescencia están diseñados para responder a estas necesidades, y las prioridades y preferencias específicas de los y las adolescentes más jóvenes, los y las adolescentes mayores y sus padres y madres.⁵ Los programas para la crianza durante la adolescencia también requieren un enfoque específico en la sexualidad emergente de los y las jóvenes, para promover comportamientos saludables de salud sexual y reproductiva.

Cuadro 1: La crianza a lo largo del curso de la vida

A medida que los niños y las niñas crecen, el conocimiento y las habilidades que los padres y madres necesitan, se adaptan para cumplir con la etapa de desarrollo de sus hijos e hijas..

Primera infancia	Infancia	Adolescencia temprana	Adolescencia tardía
Etapa prenatal-4 años	5-9 años	10-14 años	15-19 años
<ul style="list-style-type: none"> ▶ Comprender el desarrollo inicial físico, cognitivo, emocional y social 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Comprender el desarrollo físico, cognitivo, emocional, social y sexual en curso 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Comprender el desarrollo continuo, con énfasis específico en la pubertad, el desarrollo sexual y la toma de riesgos ▶ Comunicación acerca de los cambios 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Comprender los cambios en el desarrollo
<ul style="list-style-type: none"> ▶ Apego seguro 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Mantener la relación cálida 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Fomentar una relación estrecha, compartir tiempo de calidad, lo que permite una mayor independencia 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Continuar alimentando una relación estrecha
	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Oportunidades para el aprendizaje 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Oportunidades para el aprendizaje 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Comunicación sobre las decisiones de vida hacia el futuro
	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Socialización de género emergente, modelando la igualdad de género 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Abordar la socialización de género a medida que se afianza, modelando la igualdad de género 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Abordar la socialización de género a medida que se afianza, modelando la igualdad de género
<ul style="list-style-type: none"> ▶ Introducir incentivos y límites positivos 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Técnicas de crianza positiva (establecer límites claros y consecuencias) 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Técnicas de disciplina positiva (reglas sobre la comunicación y el comportamiento, y las consecuencias apropiadas para la edad, previamente acordadas) 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Discutir y ponerse de acuerdo, junto con el/la adolescente, expectativas de comunicación y comportamiento, y consecuencias apropiadas para la edad cuando se incumplen las expectativas
<ul style="list-style-type: none"> ▶ Proporcionar un entorno físico seguro 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Proporcionar un entorno físico seguro, proteger contra daños fuera del hogar. ▶ Controlar los sitios que frecuenta, las actividades y amistades 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Conocer y mantener cierto control de lugares que frecuenta, las actividades, y amistades 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Conocer permanentemente los lugares que frecuenta, las actividades y amistades
		<ul style="list-style-type: none"> ▶ Participación incipiente en la toma de decisiones, de acuerdo con la capacidad 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Mayor participación en la toma de decisiones, de acuerdo con la capacidad

No todos los padres y madres requieren o desean los mismos tipos de intervención. Las diferentes opciones de programas para la crianza durante la adolescencia abarcan contenidos diversos y brindan distintos niveles de apoyo. Los programas pueden ser implementados de manera universal (diseñados como una estrategia de prevención primaria para todos los padres y madres de adolescentes), selectivos (dirigidos a grupos de riesgo específicos, como padres y madres de adolescentes embarazadas, adolescentes LGBTQ+) o indicados (dirigidos a padres y madres de adolescentes con necesidades identificadas, como problemas de conducta, discapacidades o preocupaciones en torno a su protección).⁴² Los programas para la crianza durante la adolescencia pueden ser implementados por profesionales, trabajadores no profesionales o pares, en una variedad de entornos y pueden estar dirigidos a grupos o individuos, (ver **Anexo A, Paso 6**).⁴² Al igual que con otros tipos de programas de crianza, los padres y madres pueden necesitar diferentes tipos de programas, dependiendo de los desafíos que ellos y sus hijos e hijas adolescentes enfrentan.⁴³ Por lo tanto, los programas deben considerar la etapa de desarrollo en que se encuentran los beneficiarios, y/o las necesidades de los padres, madres y adolescentes, y posteriormente, deben adaptar el programa y la información de acuerdo con las consideraciones clave.

Los programas para la crianza durante la adolescencia pueden ser eficaces para fortalecer las conductas de crianza que promueven y protegen su desarrollo.⁴⁴ Existe una base sólida de conocimientos sobre los programas para la crianza durante la adolescencia. La evidencia muestra que si se aumenta el entendimiento del desarrollo temprano y tardío de la adolescencia (incluido el desarrollo sexual), se mejoran las actitudes en torno a la crianza, se brindan oportunidades para la expansión de las habilidades y se empoderan a los padres y madres para que utilicen estrategias de manera efectiva, los programas pueden conducir a mejores resultados en la adolescencia.⁴⁴ Los resultados programáticos varían de acuerdo con los objetivos del programa, las áreas de contenido central (ver **Anexo, Paso 2**) los métodos de implementación y la población objetivo (ver **Cuadro 2: Ejemplos de resultados de los programas para la crianza durante la adolescencia**).

¿Cómo se enseñan las habilidades a través de los programas de crianza?



Los programas de crianza se basan en diferentes técnicas para ayudar a los padres y madres a desarrollar sus habilidades en esta área.

Comúnmente se enseñan **habilidades** de comunicación, así como aquellas relacionadas con fijar metas, dar afecto, establecer reglas y límites, tener expectativas realistas, seguir rutinas claras, ofrecer elogios, habilidades de afrontamiento de los padres y madres, programación de actividades, resolución de problemas, relajación, recompensas tangibles, seguimiento, habilidades de seguridad personal, habilidades sociales y principios de gestión de contingencias.

Las **técnicas** utilizadas para ayudar a los padres y madres a asimilar estas habilidades incluyen las tareas en casa, modelación de comportamientos, juego de roles, psicoeducación, coaching o entrenamiento de destrezas, práctica y repetición de habilidades y retroalimentación posterior a la observación directa de la interacción entre padres, madres e hijos(as).

Los programas para promover la crianza positiva durante la adolescencia deben fortalecer los esfuerzos para abordar la pobreza y la desigualdad, reducir la exposición a la violencia y promover el acceso a servicios de cuidado infantil, educación, protección social, desarrollo de habilidades, espacios recreativos seguros y servicios de salud (incluido el VIH, la salud sexual y reproductiva y los servicios de salud mental).²⁸

Cuadro 2: Ejemplos de los resultados de los programas para la crianza durante la adolescencia

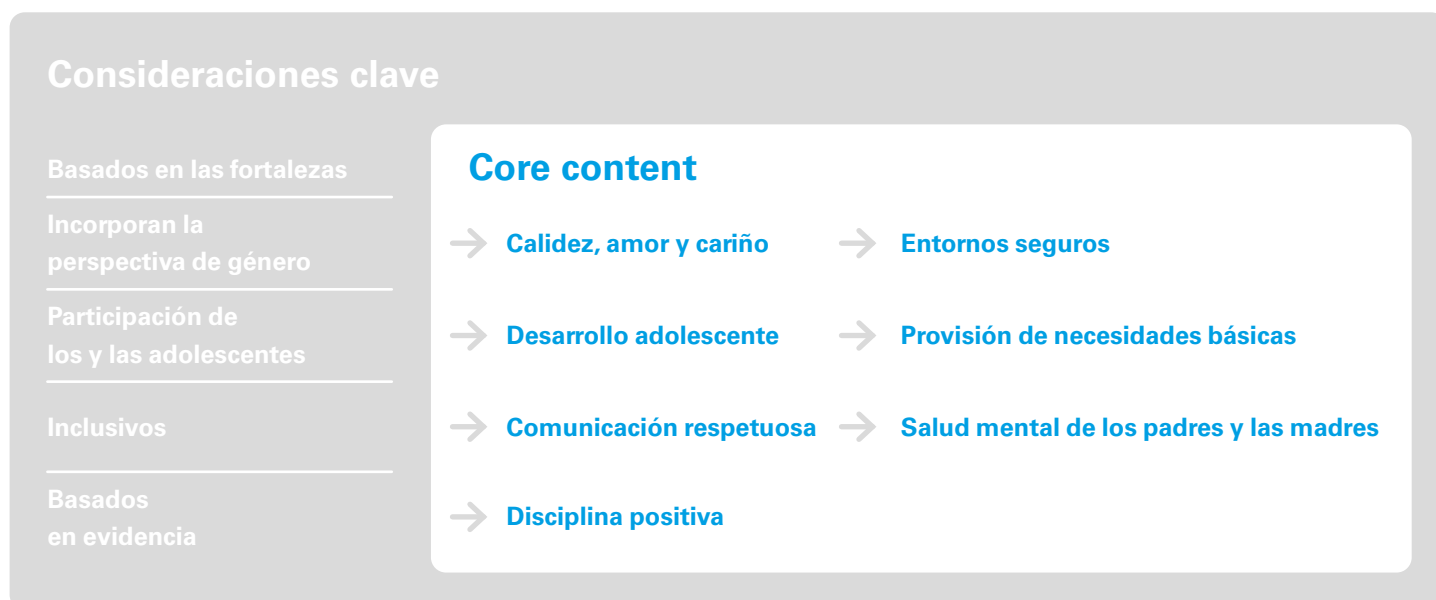
Áreas de respuesta de UNICEF ⁴	Maximizar el bienestar físico, mental y social de los y las adolescentes	Apoyar el aprendizaje y la adquisición de habilidades de los y las adolescentes	Asegurar que los y las adolescentes sientan seguros y apoyados	Brindar apoyo a los y las adolescentes para que participen en sus comunidades
Ejemplos de resultados de programas de crianza ^{5, 44-46}	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Mejor salud mental de los y las adolescentes ▶ Mejor salud física de los y las adolescentes ▶ Mejores comportamientos y salud sexual y reproductiva ▶ Mejores normas de género positivas ▶ Mejores relaciones entre padres, madres y adolescentes ▶ Mejores habilidades de comunicación de los y las adolescentes ▶ Mejor funcionamiento familiar, incluyendo mejor salud mental de padres y madres ▶ Menor violencia en las relaciones íntimas (IPV) 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Mejor acceso de los y las adolescentes a la educación y el desarrollo de habilidades ▶ Mayor conciencia sobre el desarrollo durante la adolescencia (padres y madres) ▶ Mejores conocimientos y prácticas de crianza (padres y madres) ▶ Mayor participación de los padres y madres en las actividades de cuidado infantil 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Mayor conciencia de los padres y madres sobre el abuso sexual adolescente, la violencia basada en el género, la presión de grupo y el acoso ▶ Mejores técnicas de disciplina positiva, apropiadas para la edad ▶ Mejor mediación de los padres y madres en los espacios digitales ▶ Cambios de las normas sociales perjudiciales para los y las adolescentes 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Mejora de las habilidades de comunicación y negociación de los y las adolescentes ▶ Mayores oportunidades para que los y las adolescentes expresen sus opiniones y participen en la toma de decisiones en sus familias ▶ Cambios en las normas sociales que impiden que los y las adolescentes participen en sus comunidades

Consideraciones clave y áreas de contenido para los programas



Los programas para la crianza deben estar basados en la mejor evidencia disponible. La investigación muestra que hay elementos específicos que son importantes para la formulación de programas dirigidos a padres y madres de adolescentes. Estos incluyen: i) consideraciones clave y ii) áreas de contenido para los programas, que se describen con mayor detalle en esta sección.

Figura 3: Consideraciones clave y contenido central de los programas para la crianza durante la adolescencia



Consideraciones clave para el desarrollo de programas para la crianza durante la adolescencia

Las consideraciones clave para los programas para la crianza durante la adolescencia incluyen: el uso de un enfoque basado en las fortalezas; la promoción de normas de equidad de género; el impulso a la participación de los y las adolescentes; la inclusión de todos los padres y madres; y el aprovechamiento de los conocimientos disponibles sobre la crianza durante la adolescencia.

Usar un enfoque basado en las fortalezas



Mensaje clave: Utilizar un enfoque basado en las fortalezas en los programas para la crianza durante la adolescencia, implica aprovechar las habilidades y la experiencia de los padres y madres y apoyarlos para nutrir las fortalezas de sus adolescentes.

Los programas para la crianza durante la adolescencia deben utilizar un enfoque basado en las fortalezas. En la práctica, esto significa que la programación debe valorar y aprovechar las fortalezas, habilidades, experiencia, conocimientos y resiliencia de los padres y las madres. Esto contrasta con un modelo basado en carencias, que se centra en las prácticas de crianza negativas (a menudo, desde el punto de vista de otra persona). Los esfuerzos para implementar los programas de crianza corren el riesgo de centrarse en aspectos negativos de la situación de los padres y las madres, minimizar sus habilidades y atribuirles la culpa por factores contextuales que no están bajo su control.⁴⁷ Los enfoques basados en las fortalezas fomentan la colaboración entre padres y madres y las personas encargadas de los programas, y apoyan el desarrollo de respuestas que maximizan los recursos individuales y comunitarios existentes.

A su vez, los esfuerzos de los padres y las madres por utilizar un enfoque basado en las fortalezas deben reforzarse y apoyarse a través de programas de crianza. Tener padres y madres que sean capaces de identificar, reconocer y reforzar las fortalezas de sus hijos e hijas se asocia con un mejor bienestar durante la adolescencia.⁴⁸ Los programas deben integrar este enfoque en sus actividades y apoyar a los padres y madres para que implementen estrategias para nutrir y reforzar las cualidades y habilidades positivas de sus adolescentes.

Promover normas de equidad de género y reducir la exposición a riesgos específicos de género



Mensaje clave: A medida que se consolida la socialización de género, es fundamental promover normas equitativas y reducir la exposición a riesgos específicos de género, a través de programas para la crianza durante la adolescencia.

Es fundamental desarrollar las capacidades de la fuerza laboral dedicada a los temas de la crianza, para que puedan ejecutar programas con perspectiva de género dirigidos a la adolescencia temprana y tardía. Todos los adolescentes, independientemente de su sexo y/o género, deberían poder vivir una vida sana y plena y ser aceptados. Sin embargo, los roles y expectativas de género se afianzan profundamente durante la adolescencia, lo que a menudo restringe las oportunidades y opciones de las niñas, y obliga a los niños a adoptar estereotipos masculinos. A menudo, los y las adolescentes que no se ajustan a las ideas tradicionales sobre el género enfrentan presiones para ajustar sus acciones, o sufren maltrato por parte de la familia, compañeros y maestros y enfrentan la estigma de sus comunidades. La forma en que los y las adolescentes se ven a sí mismos y sus habilidades, juega un papel importante en los procesos de desarrollo durante su paso a la edad adulta.⁴⁹ Los estereotipos y prejuicios de género pueden impedir que los y las adolescentes participen, interactúen y aprendan, y evitar que desarrollen plenamente su identidad y potencial.

Intervenir durante este período brinda oportunidades para promover mensajes positivos de socialización de género antes de la edad adulta y reducir la exposición a factores de riesgo específicos de género. A través de los programas de crianza, los padres y las madres pueden tomar conciencia de que los estereotipos de género son perjudiciales para el desarrollo durante la adolescencia y de la importancia de la equidad, el respeto y el reconocimiento de las fortalezas individuales. Además, los programas deben buscar activamente incluir a los padres u otros cuidadores masculinos e involucrarlos en actividades para promover la paternidad positiva, creando conciencia sobre el impacto que tiene la socialización perjudicial de género sobre sus hijos e hijas adolescentes y ayudarles a modelar comportamientos equitativos de género en sus hogares.¹⁰ Para esto, será necesario diseñar programas que faciliten su participación y puedan superar las barreras contextuales (ver **Anexo 1, Paso 7**).

Según el contexto, la población, la etapa de desarrollo y los resultados deseados, los programas pueden incluir un enfoque específico en cuestiones relacionadas con el género que son importantes para los y las adolescentes. Estas incluyen la responsabilidad compartida de la prevención del embarazo, la infección por el VIH y las ITS, la prevención de la violencia de género y la promoción de conductas positivas en materia de salud sexual y reproductiva y salud menstrual. En algunos contextos, es posible que sea necesario abordar cuestiones específicas como el matrimonio infantil a través de programas de crianza. Los programas deben apoyar y empoderar a los padres y madres para que se comuniquen con sus hijos e hijas sobre temas delicados, independientemente de su sexo o el de su adolescente.⁵⁰

Asegurar la participación de los y las adolescentes



Mensaje clave: Los programas para la crianza durante la adolescencia deben apoyar su participación segura y significativa en los entornos familiares y comunitarios, de acuerdo con la evolución de sus capacidades.

Los y las adolescentes tienen derecho a desarrollar y expresar sus puntos de vista y opiniones sobre los temas que les afectan⁵¹ incluso en la familia. La Convención sobre los Derechos del Niño describe la forma en que se hace la transferencia gradual de responsabilidades a medida que los niños y las niñas entran a la adolescencia y desarrollan mejores capacidades para la toma de decisiones, dependiendo cada vez menos de sus padres y madres y otros adultos para recibir orientación y protección.⁵¹ Los programas para la crianza durante la adolescencia deben reflejar este cambio. Los programas deben ayudar a los padres y madres a aprender a interactuar con sus hijos e hijas y crear las condiciones en las familias para que, tanto los y las adolescentes más jóvenes como los mayores, participen de manera significativa en los asuntos que los afectan a ellos y a sus familias, incluyendo la educación, las relaciones, los amigos, el empleo y el dinero.⁵¹ Los padres y madres deben consultar a los y las adolescentes sobre las decisiones que afectan sus vidas en el entorno familiar y crear oportunidades para que se involucren y participen en otros espacios fuera del hogar.⁵²

La participación de los y las adolescentes también es una consideración clave para garantizar que los programas sean aceptables para ellos y que respondan a sus experiencias, necesidades e inquietudes. Se debe consultar a los y las adolescentes sobre iniciativas para fortalecer las capacidades de sus cuidadores para la crianza. Los y las adolescentes y sus padres y madres deben participar en el diseño, adaptación, implementación y evaluación de los programas. Estos procesos participativos pueden empoderar a los y las adolescentes, ya que adoptan roles de liderazgo y se convierten en actores fundamentales en la creación de respuestas que pueden tener un gran impacto. Estos procesos participativos respetan las opiniones de los y las adolescentes y fomentan la participación, la independencia y el pensamiento crítico apropiados para la edad y la cultura.⁵³

Garantizar los programas inclusivos



Mensaje clave: Los programas deben incluir a todos los padres y madres, incluso los más marginados, para satisfacer las necesidades de sus hijos e hijas adolescentes.

Los programas para la crianza durante la adolescencia no deben tener un fin comercial, deben ser inclusivos y accesibles para todos los y las adolescentes y sus padres y madres, incluso los pertenecientes a grupos marginados. Los encargados de los programas deben considerar las necesidades de los padres y madres de grupos marginados, así como los de grupos indígenas o étnicos minoritarios o personas desplazadas, y/o aquellos que tienen hijos o hijas adolescentes con necesidades complejas (por ejemplo, que experimentan problemas relacionados con la orientación sexual, VIH, embarazo, matrimonio infantil, abuso de sustancias y otros desafíos). Los programas deben enfocarse en ampliar el alcance de la crianza durante la adolescencia, incluyendo la gama completa de posibles cuidadores principales, no solo a las madres biológicas.⁵⁴ Es importante destacar que los programas deben ser accesibles tanto para los y las adolescentes como para los padres y madres con diferentes discapacidades, lo que puede requerir el uso de múltiples modalidades de implementación.

Se requieren inversiones y esfuerzos adicionales para asegurar que las prioridades y

preferencias de los diversos grupos sean incluidas en los programas y para evitar que los programas se conviertan en una oportunidad a la que acceden únicamente familias relativamente favorecidas. Si bien no existe un único conjunto de criterios para garantizar que un programa de crianza de adolescentes sea suficientemente accesible e inclusivo, se pueden crear las condiciones para la programación inclusiva mediante una serie de estrategias. Estas incluyen involucrarse activamente con diferentes grupos a lo largo de todas las etapas del fortalecimiento de la respuesta (por ejemplo, a través de las redes existentes), diseñar respuestas que reflejen las necesidades de los diferentes grupos y asegurar que la fuerza laboral esté capacitada para trabajar en temas relacionados con la adolescencia a través de enfoques sensibles al género, la edad y la cultura. También es fundamental hacer seguimiento al acceso, la aceptación y el impacto de la programación en diferentes grupos, mediante el uso de datos desagregados. Las personas que implementan programas no deberían tener que pagar para acceder a programas de crianza basados en la evidencia y, siempre que sea posible, deberían recurrir a los paquetes de intervención de acceso abierto para mejorar la accesibilidad y maximizar el potencial de ampliación.

Programación basada en la evidencia



Mensaje clave: Existe una sólida base empírica que respalda los programas para la crianza durante la adolescencia. Los programas deben aprovechar el conocimiento y la experiencia disponibles.

Existe una sólida base de conocimientos para los programas para la crianza durante la adolescencia. Los programas basados en evidencia deben integrar la mejor información disponible derivada de la investigación, así como las prioridades y preferencias de los y las adolescentes, los padres y las madres en cada contexto. Si bien la mayor parte de la evidencia disponible proviene de países de ingresos altos, los programas para la crianza durante la adolescencia son efectivos para mejorar diversos resultados en países de ingresos bajos y medianos.^{5, 46, 55} Muchos programas de crianza evaluados en los países de ingresos bajos y medianos fueron desarrollados inicialmente en otros lugares y se adaptaron a su nuevo entorno.⁵ No obstante, se ha demostrado que estos programas replicados pueden ser tan efectivos para mejorar los resultados de los y las adolescentes, como los programas de PIBM desarrollados localmente.^{56,57} Los programas efectivos en estos entornos generalmente incorporan un proceso de adaptación antes de la implementación, para identificar los recursos y las fortalezas existentes en cada contexto, así como para garantizar que el diseño del programa tenga en cuenta las barreras contextuales, como la falta de acceso al agua o la electricidad, o las limitaciones de seguridad en contextos de alta violencia.⁵⁵ (Ver **Anexo A, Paso 4**).

Las áreas de contenido básico de los programas para la crianza durante la adolescencia

Los programas efectivos de crianza basados en la evidencia cubren diversas áreas de contenido básico. Por ejemplo, contenido para promover las relaciones amorosas, cálidas y afectivas entre los padres y madres y sus hijos e hijas adolescentes; mejorar el conocimiento de los padres y madres acerca del desarrollo durante esta etapa; desarrollar las habilidades de los padres y madres para comunicarse respetuosamente con sus adolescentes; apoyar a los padres y madres para que empleen técnicas de crianza positiva y no violentas, empoderarlos a crear entornos seguros para sus hijos e hijas y ayudarles a satisfacer las necesidades básicas; y proteger y promover la salud mental de los padres y madres.

No es necesario cubrir todas las áreas de contenido en todos los programas, pero estas deben seleccionarse de acuerdo con los objetivos del programa y el grupo objetivo (ver Anexo A, Paso 2). Cada uno de estos se describe con más detalle en esta sección.

Cuidar con amor, calidez y afecto



Mensaje clave: Apoyar el desarrollo de relaciones amorosas y cálidas entre los padres y madres y sus hijos e hijas adolescentes mejora el bienestar de estos últimos. Los programas deben promover el desarrollo de relaciones recíprocas positivas, a través de estrategias adecuadas para la edad.

Cuidar a los niños y niñas con amor, calidez y afecto es importante durante toda la vida, aunque las formas en que los padres y madres muestran calidez y afecto pueden cambiar a medida que estos crecen. La calidez de los padres y madres durante la adolescencia se caracteriza por el interés en sus actividades y compañeros, el entusiasmo y el elogio por sus logros y la demostración de afecto y amor.⁵⁸ En diversos contextos culturales, la calidez en la relación entre padres, madres y sus hijos o hijas se asocia con una serie de resultados positivos para adolescentes, tales como mayor autoestima, menor estrés,⁵⁹ mayor comportamiento prosocial,⁶⁰ mejora de la salud mental de los y las adolescentes, mejor comunicación entre padres, madres, hijos e hijas, menos problemas psicológicos y de comportamiento,⁶¹ mejores competencias académicas, menor riesgo de embarazo y consumo de alcohol,^{62, 63} mayor apoyo social y estilos de afrontamiento proactivos y centrados en el problema.⁶⁴ La falta de calidez se asocia con alienación, hostilidad y agresión, deterioro de la autoestima y conductas antisociales y de riesgo durante la adolescencia.⁶⁵

Los programas que promueven la calidez de los padres y las madres también les brindan apoyo para fortalecer sus relaciones con sus hijos e hijas adolescentes, a través de estrategias como:

- ▶ Fomentar las demostraciones de amor y afecto con los y las adolescentes
- ▶ Elogiarlos con frecuencia
- ▶ Mostrar interés en sus ideas y actividades
- ▶ Reservar tiempo para compartir con ellos
- ▶ Considerar cómo satisfacer sus necesidades emocionales y brindarles apoyo, abordando también los factores estresantes derivados de la pandemia del COVID-19

Los programas deben abordar de forma diferencial a los y las adolescentes más jóvenes y a los mayores, así como a aquellos con discapacidades, quienes pueden ser sobreprotegidos y raramente disciplinados, o tratados con más dureza y criados de formas que no son apropiadas para su edad. Los programas deben emplear un enfoque basado en las fortalezas para que todos los padres y madres se sientan capaces y promuevan el cambio de comportamiento; los padres y madres se deben sentir valorados y respetados⁶⁶ para que ellos, a su vez, estén empoderados para hacer lo mismo con sus hijos e hijas adolescentes.



Estudio de caso:

Las familias fuertes y la importancia de demostrarles amor a los y las adolescentes en circunstancias difíciles

Los cuidadores actúan como el principal factor protector contra la aparición de problemas de salud mental y de comportamiento, incluso para los niños y niñas vulnerables que viven en entornos de emergencia humanitaria.

La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) desarrolló el programa **Familias Fuertes** para mejorar las habilidades de los padres y madres, el bienestar infantil y la salud mental de familias con niños y niñas mayores y adolescentes más jóvenes. Fue diseñado para entornos de emergencia humanitaria o de bajos recursos. Es un programa breve, que puede ser implementado por personal no profesional, de código abierto y costo-efectivo. El programa se desarrolló bajo una modalidad grupal y tanto los cuidadores como los niños y niñas participaron en sesiones semanales paralelas y combinadas. El contenido se centró en las fortalezas de las familias y tuvo como objetivo resaltarlas, creando oportunidades para que los padres y las madres compartieran las estrategias de crianza positiva que les funcionan. La intervención consistió en una sesión semanal durante tres semanas. Una parte central del programa fue el enfoque específico en “amor y límites”, que es el tema de una de las sesiones. Incluye una discusión sobre cómo los padres y madres muestran amor a sus adolescentes, los escuchan y los ayudan a lidiar con el estrés. La sesión consiste en oportunidades para practicar una comunicación positiva y cálida con sus hijos e hijas.

El programa se evaluó en Afganistán mediante una prueba *pre* y *post* y un proceso de seguimiento durante seis semanas. Entre los participantes hubo cuidadores y niños y niñas de 8 a 12 años que fueron vinculados a través de escuelas y centros de tratamiento de drogas. Los resultados indican que el programa mejoró la salud mental infantil, las prácticas de crianza y las habilidades de adaptación familiar.⁶⁷

Incrementar el conocimiento sobre el desarrollo durante la adolescencia



Mensaje clave: si los padres y madres cuentan con un mayor conocimiento sobre el desarrollo durante la adolescencia, podrán satisfacer las necesidades de sus hijos e hijas con mayor eficacia durante esa etapa. Los programas deben incluir contenido sobre los cambios fisiológicos, sexuales, cognitivos, sociales y emocionales que experimentan los y las adolescentes.

Los padres y las madres se benefician al adquirir conocimientos sobre el desarrollo durante la adolescencia, ya que se genera un impacto en la forma en que perciben a sus hijos e hijas e interactúan con ellos, haciendo que apoyen su desarrollo. Los padres y madres también cumplen un papel fundamental al explicar a sus hijos e hijas los aspectos del desarrollo adolescente, de forma apropiada según su madurez. Los y las adolescentes deben ser conscientes de que están experimentando cambios fisiológicos, cognitivos, sociales y emocionales, qué los causa y cómo se manifiestan. Esto incluye su desarrollo sexual, tanto antes, como después de la pubertad. Los programas deben capacitar a los padres y madres para que se comuniquen con los y las adolescentes sobre estos cambios y les ayuden a comprender lo que está sucediendo, de tal forma que no se sientan aislados y su impacto sea más predecible y menos estresante.

Los programas para la crianza durante la adolescencia pueden mejorar el conocimiento de los padres y las madres sobre el desarrollo durante la adolescencia, al:

- ▶ Integrar contenido sobre el desarrollo adolescente en las intervenciones⁶⁸
- ▶ Sensibilizar a los padres y las madres sobre cómo ayudar a los y las adolescentes a acceder a servicios y apoyo para sus necesidades, por ejemplo los servicios de salud sexual y reproductiva o la consejería sobre el abuso de sustancias
- ▶ Empoderar a los padres y las madres para que enseñen a sus adolescentes a mantenerse saludables, por ejemplo, evitando el uso indebido de sustancias, practicando sexo protegido o usando una mascarilla en público
- ▶ Desarrollar los conocimientos y las habilidades de los padres y las madres, así como la confianza en sus propias capacidades para discutir temas delicados, como la salud emocional y mental y la identidad sexual y de género
- ▶ Mejorar el conocimiento de padres y madres sobre las estrategias de reducción de riesgos. Los padres y las madres estarán mejor preparados para apoyar a sus hijos e hijas adolescentes si cuentan con conocimientos apropiados sobre las conductas protectoras, tal como el uso de condones y la anticoncepción⁵
- ▶ Sensibilizar a los padres y las madres acerca del impacto que tiene sobre los y las adolescentes estar separados de sus amistades como resultado de la pandemia de COVID-19 y ayudarlos a encontrar formas seguras de mantenerse conectados socialmente

Los programas deben considerar la etapa de desarrollo de los y las adolescentes beneficiarios del programa y adaptar la información según su edad y género.

Estudio de Caso:

El desarrollo de programas para las madres de adultos jóvenes con discapacidad intelectual para mejorar su conocimiento de las necesidades de desarrollo sexual en Turquía



Todos los hombres y mujeres adolescentes se enfrentan al surgimiento de deseos sexuales y aquellos con discapacidades no son la excepción. A menudo, no se les apoya para comprender estos cambios, o no son libres para entablar relaciones sexuales, en parte debido a los tabúes sociales. La falta de educación sexual les niega sus derechos y también los pone en riesgo de sufrir abuso.

En Turquía, el **Programa de educación sexual para madres de adultos jóvenes con discapacidades intelectuales (SEPID)** buscó mejorar el conocimiento de padres y madres de adultos jóvenes con discapacidad intelectual, sobre el desarrollo sexual de sus hijos e hijas, con el fin de prepararlos para prestar un apoyo más eficaz. El contenido de la intervención se centró en la negligencia y el abuso sexual infantil, la sexualidad y el desarrollo sexual, la masturbación, el período menstrual, las relaciones sexuales, la educación sexual para adultos jóvenes con discapacidades intelectuales y las relaciones en general. El material fue diseñado para ayudar a los padres y las madres a comprender el desarrollo sexual, resaltar y abordar los problemas que pueden surgir durante la adolescencia y la edad adulta temprana, aumentar la conciencia sobre el abuso y promover en sus hijos e hijas el desarrollo de habilidades para mantenerse seguros. Se impartió en sesiones de cuatro horas, utilizando vídeo, audio y materiales impresos. En un ensayo aleatorio, el programa fue bien recibido, modificó positivamente el punto de vista de las madres con respecto a la educación sexual de sus hijos e hijas y mejoró los niveles de apoyo social.⁶⁹

La comunicación respetuosa



Mensaje clave: La comunicación respetuosa entre los padres y madres y sus hijos e hijas adolescentes mejora la calidad de su relación, particularmente a medida que aumenta la autonomía de estos últimos. Los programas deben incluir un enfoque en el desarrollo de las habilidades de los padres y madres para comunicarse con los y las adolescentes de una manera que respete sus capacidades evolutivas.

A medida que maduran, los y las adolescentes a menudo se distancian de sus padres y madres, expresando oposición y desafío en algunas ocasiones, en un intento por ganar independencia y autonomía. En respuesta, en lugar de aumentar el control, los padres y las madres deben adaptar sus estilos de participación con sus hijos e hijas, a fin de mantener una comunicación abierta.⁷⁰ La comunicación exitosa con los y las adolescentes durante este período consiste en que los padres y madres dediquen tiempo, atención e interés a lo que su adolescente les comunica, incluso durante períodos de conflicto. Esto es particularmente relevante en el contexto actual del COVID-19: estar confinado en casa con el padre, la madre y otros miembros de la familia puede conducir a mayores conflictos interpersonales.

Los padres y madres necesitan contar con habilidades para las interacciones no violentas y para dar ejemplo de la comunicación respetuosa.¹⁰ Los padres y madres deben estar emocionalmente disponibles para su hijo o hija adolescente y estar dispuestos a escucharles activamente y brindarles retroalimentación constructiva cuando estén listos para comunicarse sobre ciertos temas, sin amenazar su creciente necesidad de independencia, privacidad y autonomía.⁷⁰ La comunicación respetuosa con los y las adolescentes tiene en cuenta su etapa de desarrollo, la evolución de sus capacidades y la adquisición de mayores responsabilidades como tomadores de decisiones dentro de sus familias y hogares. Los padres y madres deben brindar a los y las adolescentes oportunidades para que sus opiniones sean escuchadas y consideradas, particularmente en contextos donde no se les alienta a expresarse abiertamente.⁵¹

Se ha demostrado que mejorar la comunicación entre los y las adolescentes y sus padres y madres fortalece su relación, además de mejorar los resultados y reducir los problemas de salud mental.^{71, 72} También genera resultados positivos en otros aspectos de la salud. Por ejemplo, los programas para padres y madres pueden mejorar su participación y la de sus hijos e hijas adolescentes en asuntos de salud sexual y reproductiva (como la pubertad, el embarazo, el sexo, la prevención del VIH, la coacción, el abuso y las relaciones entre personas del mismo sexo).⁵

Para mejorar la comunicación, los programas para padres y madres de adolescentes pueden:

- ▶ Promover el respeto mutuo intra e intergeneracional, practicando la comunicación respetuosa en las sesiones.
- ▶ Desarrollar las habilidades de los padres y madres para interactuar con sus hijos e hijas en torno a temas delicados y decisiones que deben tomarse para el bienestar del adolescente, su familia y/o el hogar.
- ▶ Sensibilizar a los padres y madres sobre las necesidades de los y las adolescentes de contar con información y plataformas seguras en donde puedan conversar sobre temas delicados, como la salud sexual y reproductiva, la salud mental y el uso de sustancias, además de empoderarlos para que tengan la confianza necesaria para comunicarse con sus hijos e hijas sobre estos temas.



Estudio de Caso:

Mejorar la comunicación sobre temas difíciles, entre adolescentes que viven con el VIH y sus cuidadores en Sudáfrica

La pandemia del VIH ha afectado profundamente a las familias en el África subsahariana, poniendo en riesgo el bienestar de los y las adolescentes que viven con el VIH. El **programa VUKA** en Sudáfrica fue diseñado para mejorar las relaciones familiares, la salud mental y los comportamientos de riesgo, y la adherencia al tratamiento antirretroviral en adolescentes que viven con el VIH en Sudáfrica. El trabajo formativo mostró que los y las adolescentes estaban enfrentando diferentes desafíos, incluido el duelo por la pérdida de sus padres y/o madres, la dificultad para aceptar el VIH, la percepción de un fuerte estigma y una baja adherencia. Sin embargo, los y las adolescentes y los cuidadores identificaron que tenían dificultades para comunicarse sobre temas importantes, como temas de salud sexual y reproductiva y el duelo.

El programa consta de 10 sesiones y tiene una duración de tres meses. Las sesiones son entretenidas y están estructuradas en torno a una historia de dibujos animados y un plan de estudios culturalmente sensible. La intervención está diseñada para facilitar la discusión entre los y las adolescentes y los cuidadores, y promover la solución conjunta de problemas cuando estos se presentan. La sesión incluyó los siguientes temas:

(1) Pérdida y duelo relacionados con el SIDA; (2) Conocimiento sobre la transmisión y el tratamiento del VIH; (3) Divulgación del estado del VIH a otros; (4) Identidad de los y las jóvenes, aceptación y afrontamiento del VIH; (5) Adherencia al tratamiento médico; (6) Estigma y discriminación; (7) Comunicación entre el cuidador y el niño o niña, incluso sobre temas delicados como la pubertad y el VIH; (8) Pubertad; (9) Identificar y desarrollar estrategias para mantener seguros a los niños y niñas en situaciones de alto riesgo, donde es posible el comportamiento sexual y el uso de drogas; y (10) Apoyo social. Se realizó una prueba piloto de la intervención y los resultados evidenciaron que el programa VUKA ayudó a mejorar la adherencia de los y las adolescentes a la terapia antirretroviral, los alentó a construir un autoconcepto positivo y planes futuros, y ayudó a fortalecer la comunicación abierta con los cuidadores.⁷³

Utilizar técnicas de crianza positiva



Mensaje clave: A medida que los y las adolescentes maduran, también evolucionan las técnicas efectivas de disciplina no violenta. Los programas deben desarrollar las habilidades de los padres y madres para apoyar a sus hijos e hijas en su creciente autonomía, mientras que comunican expectativas y establecen parámetros en torno a su comportamiento.

Las estrategias de disciplina no violentas y apropiadas a la edad y el desarrollo son importantes porque enseñan a los niños, niñas y adolescentes a autorregularse, los protegen de posibles riesgos, mejoran sus habilidades cognitivas, socioemocionales y de funcionamiento ejecutivo y refuerzan los patrones de comportamiento positivos. Los padres y madres de adolescentes tienen la responsabilidad de modelar comportamientos positivos, comunicar claramente las expectativas de comportamiento, explicar por qué estas son importantes y establecer cuáles son las consecuencias de no cumplirlas. A medida que los y las adolescentes crecen, cambian las consecuencias del mal comportamiento y, a menudo, incluyen castigos como retirar permisos o privilegios. Para que sean más eficaces, a los y las adolescentes se les debe dar la oportunidad de sugerir y dar su opinión con respecto a las expectativas de comportamiento y las consecuencias de no cumplir con estas.

Los programas para la crianza durante la adolescencia deben:

- ▶ Desarrollar las habilidades de los padres y las madres para interactuar con sus hijos e hijas adolescentes de acuerdo con comportamientos y formas de disciplina que sean apropiadas para el desarrollo, según la edad. Por ejemplo, para los y las adolescentes más jóvenes, los padres y las madres pueden establecer reglas claras de comportamiento e implementar técnicas de disciplina proporcionadas y realistas, como retirar permisos o privilegios. En el caso de los y las adolescentes mayores, el papel del padre y de la madre cambia y deben comunicarse con sus hijos e hijas para establecer las expectativas de comportamiento y las consecuencias de incumplirlas.
- ▶ Apoyar a los padres y madres para que planifiquen conjuntamente con los y las adolescentes cómo evitar comportamientos inadecuados y situaciones de riesgo, incluyendo los riesgos sexuales.
- ▶ Mostrar a los padres y madres cómo modelar comportamientos positivos y enfoques no violentos para la resolución de conflictos, particularmente en contextos donde el castigo corporal se usa comúnmente.

Estudio de Caso:

Reducir el uso de la disciplina violenta mediante un programa para la crianza de adolescentes en Sudáfrica



Castigar de forma severa a los y las adolescentes es un problema importante de salud pública y puede generar resultados negativos durante la adolescencia y a lo largo de la vida.

El programa **Crianza para la salud para toda la vida SinovuyoTeen en Sudáfrica** fue diseñado para reducir la violencia contra los y las adolescentes dentro y fuera del hogar. Al incluir sesiones conjuntas sobre temas delicados, promueve el aprendizaje colaborativo, el respeto mutuo y brinda oportunidades para que los y las adolescentes y sus padres y madres pasen tiempo juntos, desarrollen comportamientos positivos y reduzcan la violencia física y verbal.⁷⁴ Las sesiones incluyen el desarrollo y la práctica de habilidades para la crianza positiva, incluyendo los elogios, la solución conjunta y colaborativa de problemas, la disciplina no violenta, las reglas y rutinas, y la planificación entre el cuidador y el adolescente para evitar situaciones de riesgo en la comunidad, entre otros temas⁷⁵. El programa incorpora los principios básicos de los programas de crianza basados en la evidencia, incluyendo el desarrollo de habilidades, la práctica y discusión en el hogar y la participación activa. Consta de 12 sesiones semanales, cada una con una duración de 2 a 2,5 horas. Un ensayo controlado y aleatorio del programa en la zona rural de Cabo Oriental, Sudáfrica, mostró que redujo el uso del castigo corporal y mejoró el comportamiento positivo de los padres y las madres⁷⁶.

Crear ambientes seguros



Mensaje clave: Los y las adolescentes enfrentan diversos riesgos potenciales en sus hogares y comunidades y también en línea. Los programas deben enseñar a los padres y madres a identificar y reducir, junto con sus hijos e hijas, la exposición a estos riesgos y deben facilitarles el acceso al apoyo necesario para mitigar el impacto de estos comportamientos.

A medida que los y las adolescentes pasan cada vez más tiempo fuera del hogar, se ven expuestos a nuevos riesgos, como la violencia comunitaria y de género. Sin embargo, los programas de crianza pueden fortalecer la capacidad de los padres y madres para crear entornos más seguros para sus hijos e hijas adolescentes. A medida que disminuye el control de los padres y madres sobre sus hijos e hijas adolescentes, saber qué lugares visitan, las actividades que realizan y las amistades que mantienen, puede contribuir a la calidad de la relación entre ellos, cuando se hace de manera cariñosa, atenta y solidaria.⁷⁷ Mantener una relación cercana es importante. Es fundamental que los padres y madres puedan reconocer si su adolescente se encuentra en una situación peligrosa, por ejemplo, si sufre de abuso o violencia sexual, o si participa en conductas de riesgo, como el uso de sustancias.⁷⁸ También puede crear un espacio seguro para los y las adolescentes, donde se sientan cómodos para compartir inquietudes y experiencias.

Los programas para la crianza durante la adolescencia deben:

- ▶ Enseñar a los padres y madres acerca de la naturaleza de los riesgos que enfrentan los y las adolescentes, incluido el embarazo y el abuso sexual.
- ▶ Mostrar a los padres y madres cómo buscar servicios o apoyar a los y las adolescentes para que reciban servicios de apoyo a medida que se toman más independientes.
- ▶ Promover la comunicación entre padres, madres y adolescentes, la toma de decisiones conjunta sobre la fijación de límites y rutinas familiares.
- ▶ Construir redes y conexiones con escuelas y personas encargadas de otros entornos sociales donde los y las adolescentes pasan tiempo, para promover entornos seguros y solidarios.

En situaciones específicas en que los y las adolescentes corren un alto riesgo, por ejemplo si están en riesgo de autolesionarse, los padres y las madres deben recibir apoyo para restringir el acceso al alcohol, el tabaco, las sustancias ilícitas y las armas de fuego.⁷⁹

Los programas de crianza y el matrimonio infantil



En algunos casos, los padres y las madres les causan daño o contribuyen a causarles daño a los y las adolescentes. El matrimonio infantil es común en muchos países y regiones, y está vinculado con las normas sociales, creencias y prácticas religiosas. Afecta la salud, la educación y la seguridad a largo plazo, y aumenta el riesgo de que las niñas sufran violencia de género y embarazos precoces. En diferentes entornos, los padres y las madres ofrecen diversas razones para concertar o aceptar matrimonios para sus hijas, incluida la presión social, la pobreza, el mejoramiento de la condición social, la falta de sistemas de apoyo, el estigma sobre la sexualidad de los y las adolescentes y la baja prioridad que se da a la educación de las niñas.

Las iniciativas para prevenir el matrimonio infantil pueden fortalecerse comprometiéndose directamente con los padres y las madres. Por ejemplo, el **Programa Mundial de UNFPA-UNICEF para Acelerar las Acciones para Erradicar el Matrimonio Infantil** en Níger, trabaja directamente con padres, madres y familias para abordar problemas multinivel que perpetúan el matrimonio infantil, reforzando los mecanismos de protección infantil basados en la comunidad, involucrando a los líderes comunitarios, mejorando las redes de apoyo social, aumentando el acceso a los programas de alivio de la pobreza y promoviendo una participación más efectiva en la toma de decisiones conjunta con los y las adolescentes en torno a los problemas que los afectan.



Estudio de Caso:

Empoderar a los cuidadores para mitigar el impacto de la violencia política en los y las adolescentes en Burundi durante la posguerra

Los padres y las madres desempeñan un papel fundamental en la mitigación del impacto de las emergencias humanitarias sobre los y las adolescentes. Constantemente se requieren programas aceptables y factibles de implementar en emergencias complejas. Los programas de crianza tienen el potencial de sensibilizar a los padres y las madres sobre el impacto de la violencia, incluyendo la violencia política, sobre los niños y niñas en contextos de emergencia humanitaria y de ayudarlos a manejar los efectos en la salud mental.

Durante la posguerra, en Burundi se implementó una breve intervención de crianza para aumentar la comprensión de los problemas psicosociales y de salud mental de los y las adolescentes, y se brindó apoyo a los padres y madres para ayudar a sus hijos e hijas a sobrellevar la situación.⁸⁰ Los participantes eran padres y madres de niños y niñas en edad escolar, entre los 10 y 14 años, que vivían en circunstancias especialmente difíciles y presentaban problemas emocionales y de comportamiento. El programa de crianza constó de dos sesiones grupales y fue impartido por consejeros comunitarios no profesionales, que contaban con capacitación previa. El contenido incluyó psicoeducación sobre los problemas del entorno que afectan a los y las adolescentes y se describieron algunas estrategias de crianza positiva. También se prestó especial atención a la resolución de problemas y la promoción de estrategias de búsqueda de ayuda y autoayuda. Un ensayo controlado aleatorio de la intervención mostró una reducción de los problemas de comportamiento entre los participantes de la intervención, en comparación con los grupos de control, que benefició especialmente a los niños y niñas.

Los padres y las madres también deben jugar un rol importante en la promoción de la seguridad en línea de los y las adolescentes. Si bien el internet les brinda oportunidades personales y sociales valiosas, también puede llevar a que presencien o participen en conductas de riesgo en línea que pueden afectar negativamente bienestar,⁸¹ tales como el acoso o el acoso cibernético, el acoso sexual por parte de adultos, la exposición a contenido gráfico y el mercadeo no regulado de productos nocivos como el alcohol.^{82,83,84} Si bien el uso del Internet y su impacto en el bienestar varía significativamente, los resultados negativos pueden manifestarse más en la población adolescente, ya que sus procesos de autorregulación y control aún están en desarrollo.^{85, 86}

Los programas para promover la seguridad en línea requieren muchas de las mismas habilidades que se promueven en otros programas para la crianza durante la adolescencia, como una relación sólida entre padres, madres, hijos e hijas.¹⁰ Además, los programas deben enseñar a los padres y madres otras estrategias para proteger a los y las adolescentes de riesgos graves, que incluyen:

- ▶ Desarrollar planes familiares sobre el uso de los medios (reglas apropiadas sobre el uso de Internet, límites para el uso de las redes sociales, etc.)
- ▶ Promover el seguimiento (no el control) del uso de internet (por ejemplo, mantener el dispositivo en un espacio compartido) y establecer conjuntamente reglas sobre su uso
- ▶ Modelar el comportamiento apropiado del uso saludable del internet, por ejemplo, restringir el uso de su teléfono y tener una presencia en línea respetuosa¹⁰
- ▶ Uso compartido de los medios con los y las adolescentes.
- ▶ Fomentar el uso del internet para apoyar la interacción social.
- ▶ Desarrollar las habilidades de los y las adolescentes para participar en línea de manera responsable, manteniendo la privacidad^{87, 88, 89}

Satisfacer las necesidades básicas



Mensaje clave: La satisfacción de las necesidades básicas es fundamental para el desarrollo de los y las adolescentes. Los programas para la crianza de adolescentes que viven en condiciones de pobreza deben incluir componentes de fortalecimiento socioeconómico, teniendo en cuenta el papel cada vez más importante de los y las adolescentes en la toma de decisiones en el hogar.

Los padres y las madres desempeñan un papel fundamental como proveedores de refugio y alimentos a lo largo de la vida del niño.⁹⁰ Durante la adolescencia, los padres y las madres también facilitan el acceso a bienes y servicios para satisfacer otras necesidades básicas, como la educación continua, el acceso a la atención médica (incluida la nutrición, la salud sexual y reproductiva), salud mental y servicios de VIH/SIDA), protección (contra la violencia, el abuso y la explotación) y participación (el derecho a expresar libremente sus opiniones, sobre todos los asuntos que los afectan).⁹¹

A medida que los y las adolescentes crecen y maduran, en muchos contextos se involucran cada vez más en el trabajo que apoya o sostiene el hogar. Dentro del hogar, pueden comenzar a desempeñar roles específicos (como cuidador, realizando tareas domésticas, agricultura, mantenimiento). Fuera del hogar, pueden pasar a trabajar a tiempo completo o parcial para cubrir sus propios gastos, como los materiales escolares.²⁹ En respuesta, los programas para la crianza durante la adolescencia pueden incluir aspectos relacionados con la gestión financiera. Estos programas pueden ayudar a generar mayor comunicación sobre cuestiones financieras dentro de la familia.⁵

Para que los padres y las madres puedan satisfacer las necesidades de sus familias, los programas deben:

- ▶ Incluir componentes de fortalecimiento socioeconómico, como transferencias monetarias, apoyo material, afiliación a clubes de ahorro y educación financiera
- ▶ Apoyar a los padres y las madres para que involucren gradualmente a los y las adolescentes en la toma de decisiones familiares, de acuerdo con la evolución de sus capacidades
- ▶ Capacitar a los padres y las madres para que conversen con los y las adolescentes sobre el impacto económico de la pandemia de COVID-19 en su familia y cómo mitigar dicho impacto en los planes y perspectivas futuras

Proteger y promover la salud mental de los padres y las madres



Mensaje clave: Los problemas de salud mental de los padres y las madres pueden afectar el uso de sus habilidades y experiencia para criar eficazmente a sus hijos e hijas adolescentes. Los programas deben brindar apoyo de salud mental a los padres y las madres y remitirlos a servicios adicionales de atención según sea necesario.

Muchos padres y madres experimentan problemas de salud mental y aún así pueden criar a sus hijos e hijas de manera eficaz. Sin embargo, en algunos casos, las condiciones de salud mental pueden dificultar la labor de los padres y las madres, impidiéndoles brindar el cuidado que necesitan sus hijos e hijas.⁹³ La crianza durante la adolescencia puede plantear desafíos adicionales para la salud mental de los padres y las madres, debido al estrés asociado con los cambios en las rutinas y prácticas y las relaciones con sus hijos e hijas. También puede haber nuevos factores



Estudio de Caso:

Los programas de crianza combinados con una intervención de fortalecimiento económico en Tanzania

Combinar los programas de crianza con iniciativas de alivio de la pobreza tiene el potencial de mejorar los resultados del desarrollo de los y las adolescentes y brindar protección financiera a las familias. Los programas de crianza a menudo se han combinado con programas de transferencia de efectivo, pero con menor frecuencia se han combinado con modelos comerciales sostenibles y apropiados para entornos de países de ingreso bajo y mediano.

En Tanzania, el **Estudio de prevención del abuso infantil en agronegocios y la buena crianza (SPACAPS)** probó una intervención para comparar y evaluar el impacto individual y combinado de los programas de capacitación en habilidades para la crianza de adolescentes y los programas para el fortalecimiento económico en las zonas rurales de Tanzania. Dos tercios de los participantes eran hombres y hubo altos niveles de participación de padres “en el programa de intervención. El programa se desarrolló a lo largo de 12 sesiones, que abarcaron contenidos enfocados en habilidades parentales, protección de la niñez y presupuesto familiar. El programa de fortalecimiento económico, desarrollado a través de tres talleres, fue una intervención agroindustrial que ofreció acceso a semillas resistentes a la sequía, orientación sobre técnicas agrícolas, conexiones con el mercado, crédito para insumos agrícolas y apoyo continuo durante la temporada de cosecha. En un ensayo aleatorio grupal, las familias que recibieron la intervención sobre la crianza y la intervención que combinaba el tema de la crianza con el tema económico, obtuvieron los mejores resultados, con menores reportes de maltrato contra los y las adolescentes.⁹²

estresantes, como preocupaciones sobre los cambios de comportamiento, el bienestar y el futuro de sus adolescentes, o aumento de la carga financiera.

Las condiciones de salud mental a menudo se concentran en ciertas familias, impulsadas por factores genéticos, biológicos y ambientales. La adolescencia es una época en la que muchas enfermedades mentales y los comportamientos de riesgo aparecen por primera vez.⁹⁴ Los niveles más altos de estrés entre padres y madres están relacionados con peores resultados emocionales, sociales y de comportamiento entre los y las adolescentes.³⁰ Los problemas relacionados, como el uso de sustancias por parte de los padres y las madres y la violencia en las relaciones íntimas, también aumentan el riesgo de problemas de salud mental en los y las adolescentes y aumentan sus conductas de riesgo.

Para influir positivamente en la salud mental de los padres y las madres, los programas deben:⁹⁵

- ▶ Enseñar a padres y madres prácticas de autocuidado
- ▶ Promover el reconocimiento de las fortalezas de los padres y las madres
- ▶ Compartir estrategias de afrontamiento efectivas
- ▶ Brindar oportunidades para la resolución de problemas, aprovechando los recursos disponibles
- ▶ Facilitar el desarrollo de redes de apoyo
- ▶ Utilizar los canales de remisión para vincular a los padres y madres que requieren apoyo adicional en salud mental, con los servicios existentes

El diseño de programas para padres y madres de adolescentes



UNICEF / Gelman

Desde las etapas iniciales de desarrollo, los programas diseñados para apoyar a los padres y madres de adolescentes deben incluir consideraciones y planes para la ampliación y sostenibilidad de las intervenciones. La ampliación se refiere a ampliar la cobertura del programa de crianza y llegar al público objetivo a mayor escala. A menudo, cuando las intervenciones efectivas para los padres se implementan a gran escala, pierden efectividad. Esto se debe en gran parte a que durante la fase de planificación, no se considera la implementación a gran escala.⁹⁶

Los programas de crianza a gran escala

El potencial de sostenibilidad y ampliación aumenta sustancialmente cuando las personas encargadas de los programas:

- ▶ Utilizan plataformas y programas de prestación de servicios existentes para ofrecer intervenciones a los padres y madres, en lugar de establecer nuevos programas independientes (ver **Anexo, Paso 5**)
- ▶ Desde el comienzo del desarrollo del programa, se asocian con entidades gubernamentales y otras instituciones que trabajan para enfrentar los problemas que afectan a la adolescencia
- ▶ Involucran a todas las partes interesadas clave de los sectores que están trabajando en temas relevantes
- ▶ Actúan de manera coherente con la política gubernamental existente o las áreas de trabajo prioritarias
- ▶ Diseñan sistemas para generar datos que demuestren la credibilidad y la rentabilidad del programa
- ▶ Identifican fuentes de apoyo financiero para llevar a cabo el programa. Esto debería incluir las finanzas públicas, así como el desarrollo de mecanismos innovadores de financiación privada, como estrategia de apoyo complementaria

Consulte el **Anexo A, Paso 8**, para obtener más información para orientar este proceso.

Estudios de Caso: Ampliación exitosa de programas



En Rumania, el **Programa de HoltIS para la educación de padres y madres** se amplió exitosamente a 205 comunidades en tres condados. Este programa utiliza un enfoque basado en las fortalezas, centrado en el uso de experiencias positivas y éxitos para ayudar a los padres y madres a mejorar sus habilidades de crianza mediante sesiones semanales en grupo, con apoyo adicional según sea necesario. Una evaluación de impacto del programa mostró mejoras en las habilidades de los padres y madres, las relaciones con los niños y niñas, el interés de los padres y madres en los resultados educativos de los niños y niñas y la participación en la escuela y otras actividades. Varios factores apoyaron la ampliación del programa, por ejemplo, haber sido integrado a un paquete de servicios para padres, madres y adolescentes, los bajos costos de capacitación, la creación de una red de educadores comunitarios, el uso de los recursos comunitarios existentes y de plataformas en línea y la inversión continua para generar aceptación a nivel local y nacional.³

La **Crianza para la salud para toda la vida (PLH)** es un término genérico para un conjunto de programas grupales que pueden complementarse con visitas domiciliarias. Las sesiones grupales normalmente se desarrollan en lugares comunitarios, impartidas por personal capacitado y supervisado por organizaciones no gubernamentales. Los primeros resultados prometedores de los programas de PLH han despertado el interés mundial de las agencias internacionales y los gobiernos de todo el mundo, que planean ampliar este programa de crianza con la intención de eliminar la violencia contra los niños y niñas y apoyar la implementación de los ODS. Se ha demostrado que el programa para adolescentes tuvo efectos prometedores en Sudáfrica y se espera pronto contar con datos de Filipinas, Tailandia, Uganda, Moldavia, Macedonia del Norte y Rumania. Actualmente, los programas PLH se han difundido y ampliado rápidamente en más de 25 países de ingresos bajos y medianos en áreas de África subsahariana, Europa del Este, Sudeste Asiático y el Caribe. Los factores que respaldan la ampliación incluyen que el programa es altamente transferible y fácil de implementar, y que es adaptable a diferentes contextos y formas de implementación.

El seguimiento y la evaluación

Los sistemas sólidos de seguimiento y evaluación (S&E) son esenciales para los programas para la crianza durante la adolescencia, dado que existe poca información sobre los programas que efectivamente se han implementado y hay una gran necesidad de contar con información sobre cómo asegurar la ampliación y sostenibilidad de las intervenciones de crianza. Los sistemas de S&E determinan si los programas se están implementando según su diseño y si están teniendo el impacto previsto. Los datos de estos sistemas pueden mejorar la rendición de cuentas y proporcionar información importante sobre la prestación de servicios, la asignación de recursos y la rentabilidad, así como contribuir a la base de evidencia sobre lo que funciona para mejorar la crianza durante la adolescencia.

Los programas para la crianza durante la adolescencia deben incluir resultados tanto para padres y madres, como para adolescentes, y las herramientas deben ser sensibles al género e incluir a las personas con discapacidad en ambos grupos. De la misma forma, los datos de los padres y madres y de los y las adolescentes deben desagregarse por edad, sexo y estado de discapacidad, junto con cualquier otro criterio local que se considere importante.

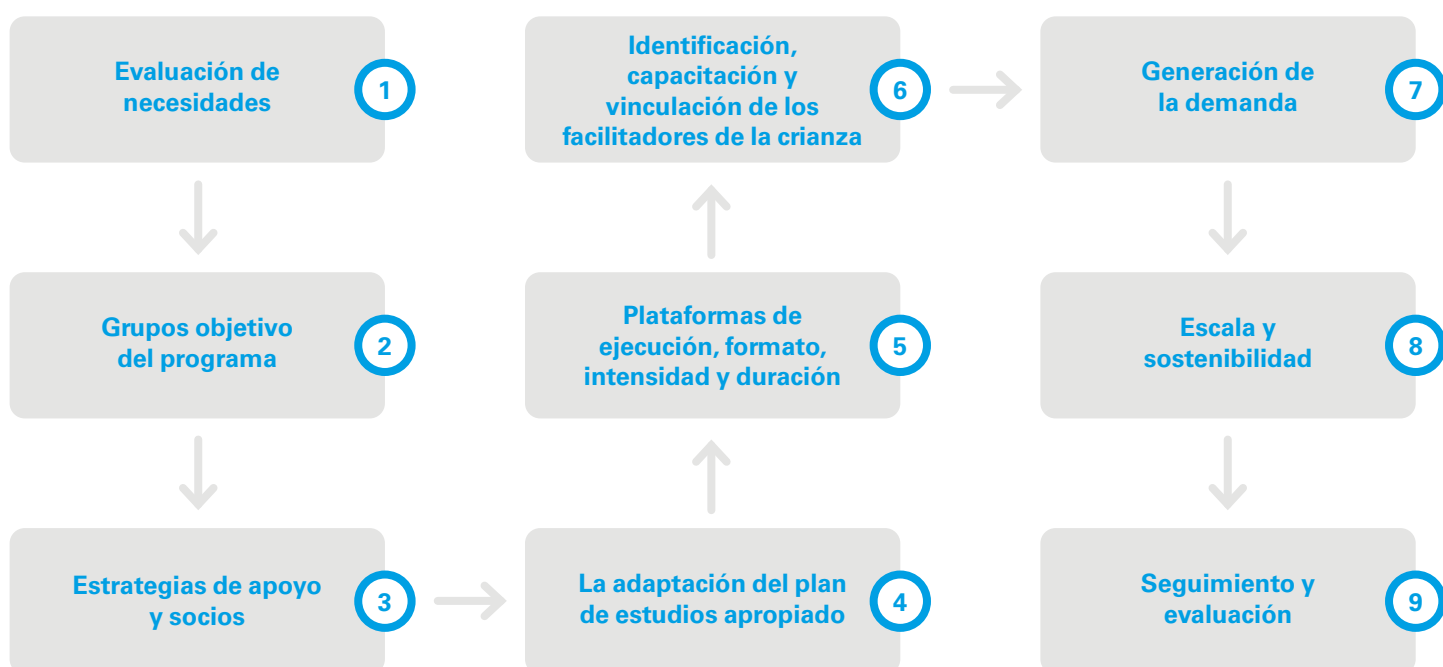
Diseñar e implementar sistemas de S&E efectivos para los programas para la crianza durante la adolescencia requiere una planificación detallada. Esto incluye describir claramente los objetivos del programa, desarrollar marcos de indicadores (para hacer seguimiento a los recursos, las actividades y los resultados a corto y largo plazo), identificar personas o agencias responsables para recopilar datos y seleccionar marcos de tiempo apropiados.

Consulte el **Anexo A, Paso 9**, para obtener más información para orientar este proceso.

Un proceso de nueve pasos para los responsables de los programas

El **Anexo A: Nueve pasos para diseñar programas para la crianza durante la adolescencia** ofrece pasos prácticos para orientar el diseño, la ejecución y la evaluación de programas para la crianza, incluyendo la planificación de la ampliación. Si bien cada paso se puede completar de forma secuencial, el orden en que se realiza cada paso puede diferir en diferentes contextos y, en algunos casos, puede que no sea necesario completar todos los pasos en cada entorno.

Figura 4: Nueve pasos para diseñar programas para la crianza



Nueve pasos para diseñar programas para la crianza durante la adolescencia



UNICEF / Suleiman

Este Anexo proporciona información más detallada y consideraciones para tener en cuenta al diseñar programas para la crianza durante la adolescencia.

Llevar a cabo una **evaluación integral de las necesidades** es un primer paso crítico para fortalecer los programas para los padres y madres de adolescentes. Proporciona información útil para determinar las necesidades de los padres, las madres y sus hijos e hijas, identificar los recursos o programas existentes y revelar los vacíos actuales en un entorno determinado.

Una evaluación de necesidades también brinda la oportunidad de interactuar tempranamente con los beneficiarios previstos de la respuesta, para garantizar que los planes satisfagan sus necesidades y sean aceptables y factibles. Como parte de este proceso, es importante recibir aportes de un grupo diverso de partes interesadas, incluyendo adolescentes, padres y madres, organizaciones que trabajan con adolescentes, representantes gubernamentales, maestros y líderes comunitarios.



Consideraciones específicas para realizar evaluaciones de necesidades para los programas para la crianza durante la adolescencia

- ▶ ¿Cómo se podrían incluir a los y las adolescentes y sus padres y madres como informantes clave, de tal forma que arrojen luces sobre cuáles son sus necesidades, a qué programas están accediendo, las barreras de acceso, los posibles puntos de entrada y qué tipo de capacitación creen que necesita la fuerza laboral?
- ▶ ¿Cómo se puede incluir a padres, madres y adolescentes de grupos marginados en el proceso de evaluación de necesidades?
- ▶ ¿Cómo se pueden analizar y dar a conocer las necesidades de estos grupos diferentes?
- ▶ ¿Cómo se podrían recopilar las creencias locales predominantes acerca de los y las adolescentes? (por ejemplo, su capacidad para participar en la toma de decisiones y contribuir a sus familias y comunidades).
- ▶ ¿Cómo se podrían recopilar las creencias y prácticas predominantes en torno a la crianza de adolescentes?

El proceso de recopilación de información

Es necesario abarcar diferentes dominios como parte del proceso de recopilación de información, para proporcionar una imagen completa de las necesidades, los recursos y las oportunidades actuales para la programación. Más adelante se describen consideraciones y preguntas clave para el proceso de recopilación de información.⁹⁷

Dominio

Preguntas y consideraciones clave

Necesidades de los beneficiarios

- ▶ ¿Qué riesgos y factores de protección (incluidos los factores sistémicos) son particularmente prevalentes para el desarrollo durante la adolescencia? ¿Cuáles de estos están afectando de manera más significativa a los padres y madres y sus hijos e hijas adolescentes?
- ▶ ¿Ha surgido la necesidad de un programa para padres y madres como resultado de otro asunto clave en la comunidad?
- ▶ ¿Qué tipo de apoyo necesitan los y las adolescentes y sus padres y madres?
- ▶ ¿Cuáles son sus preferencias en cuanto a cómo recibir el apoyo?

Programas existentes en el entorno

- ▶ ¿Existen ya servicios de apoyo dirigidos a padres y madres de adolescentes? ¿Cuál es su propósito y a quién benefician? ¿Hay poblaciones a las que no están logrando llegar? ¿Por qué?
- ▶ ¿Existen servicios que podrían responder si el programa refiere casos relacionados con la protección infantil, salud mental y otras necesidades complejas?
- ▶ ¿Había programas previos en funcionamiento?
- ▶ ¿Qué funciona/ha funcionado, o no funciona/no ha funcionado? ¿Por qué?
- ▶ ¿Cuáles son las barreras actuales para los padres, madres y adolescentes que participan en los programas?
- ▶ ¿Cuáles son los facilitadores actuales que apoyan la participación de padres, madres y adolescentes?

Recursos existentes en el entorno

- ▶ ¿Existen expertos técnicos u organizaciones locales que trabajen con adolescentes y/o padres y madres que puedan participar?
- ▶ ¿Con qué organizaciones/instituciones se podría colaborar, que ya trabajen con adolescentes y que pueden extender sus servicios para trabajar más directamente con los padres y madres (por ejemplo, escuelas, sistemas de salud e instalaciones recreativas)?

Posibles puntos de entrada para los programas

- ▶ ¿En dónde se puede acceder fácilmente a padres y madres de adolescentes? ¿En dónde se puede acceder a padres y madres de adolescentes marginados? ¿Deben considerarse las plataformas digitales para la implementación?
- ▶ ¿Cuáles son los sistemas y estructuras existentes en donde se podrían ofrecer programas de crianza?

Necesidades de desarrollo de capacidades

- ▶ ¿Qué nivel de desarrollo de sistemas se requiere para respaldar la respuesta?
- ▶ ¿Cuál es el nivel de competencia de la fuerza laboral requerido para implementar programas para la crianza durante la adolescencia? ¿Existen requisitos de formación específicos que deban considerarse para atender las necesidades de los y las adolescentes más jóvenes y los mayores?
- ▶ ¿Qué tipo de apoyo se requiere en materia de supervisión?

Financiación

- ▶ ¿Quiénes son los principales financiadores de los programas para padres y madres en este entorno (por ejemplo, departamentos gubernamentales, sociedad civil, sector privado, donantes internacionales)?

Los hallazgos de la evaluación de necesidades deben guiar el proceso para determinar qué población de padres y madres requiere apoyo, y las metas y objetivos de la respuesta de programación.⁹⁸ Dependiendo del grupo objetivo, se requerirán diferentes puntos de entrada y plataformas para la implementación, y será necesario involucrar a diferentes socios.



Consideraciones específicas para identificar metas y objetivos y seleccionar grupos de beneficiarios para los programas para la crianza durante la adolescencia

- ▶ ¿Su programa tiene como objetivo mejorar las habilidades de los padres y madres, los resultados de los y las adolescentes o ambos?
- ▶ ¿Quiénes se beneficiarán del programa? ¿Está seleccionando el grupo objetivo en función de las necesidades de los y las adolescentes o de los padres y madres en el entorno?
- ▶ ¿Ha considerado la etapa de desarrollo específica de su grupo objetivo? La adolescencia abarca un amplio rango de edades, e incluso para un subgrupo específico, las estrategias y habilidades requeridas variarán.

No todos los padres, madres y adolescentes se benefician de los mismos tipos de programación. Los diferentes tipos de programas para padres y madres de adolescentes cubren diversos contenidos y brindan distintos niveles de apoyo. Al seleccionar el grupo objetivo, debe tenerse en cuenta i) las características y necesidades del adolescente y ii) las características y necesidades de los padres y las madres. Los **programas ejecutados universalmente** llegan a todos los padres y madres de adolescentes. Los **programas focalizados** se imparten en función de la pertenencia de los padres, madres o adolescentes a un grupo de población de mayor riesgo, reconociendo que las necesidades individuales dentro de los grupos pueden diferir. Los **programas indicados** generalmente van dirigidos a padres y madres con necesidades apremiantes o padres y madres de adolescentes con necesidades complejas.

Ejemplos de focalización de los programas

Según el nivel de exposición a los factores de riesgo y las necesidades individuales de los y las adolescentes y sus padres y madres, es posible que se requieran diferentes tipos de programación. A continuación se ofrecen más detalles sobre la focalización del programa.

	Adolescentes	Padres y madres
Universal	Útil para todos los y las adolescentes, sin características específicas, es posible limitar el programa a un grupo de edad específico, p. Ej. adolescentes más jóvenes o mayores, ciertas áreas geográficas	Beneficioso para todos los padres y madres de adolescentes, sin características específicas
Focalizado	El adolescente está en riesgo, tiene necesidades complejas, por ejemplo LGBTQI+	Los padres o la familia están en riesgo, tienen necesidades complejas, p. ej. Madre VIH + migrante
Indicado	Adolescente con necesidades individuales adicionales, por ejemplo, ha tenido contacto con la justicia	Familias con necesidades específicas adicionales, por ejemplo, el padre tiene una condición grave de salud mental

Las preguntas orientadoras para identificar los grupos destinatarios incluyen:

- ▶ ¿Se buscará que el programa llegue únicamente a padres y madres de adolescentes o también se involucrarán adolescentes?
- ▶ ¿A qué grupo de padres y madres y/o adolescentes estaría dirigido el programa? ¿Se incluirán explícitamente a los cuidadores masculinos?
- ▶ ¿Qué cambios específicos se pretende lograr a través del programa de crianza, en términos de comportamientos de crianza y desarrollo adolescente?
- ▶ ¿Qué instituciones/organizaciones podrían involucrarse para ayudar a facilitar la vinculación de la población identificada?

Paso 3 Estrategias de apoyo y socios

La implementación exitosa de programas para la crianza de adolescentes requiere **estrategias interconectadas y complementarias** en diferentes niveles para apoyar los esfuerzos de programación.



Consideraciones específicas para seleccionar estrategias de apoyo y socios que contribuyan a los programas para la crianza durante la adolescencia.

- ▶ Las estrategias de apoyo deben aprovechar y ampliar estrategias previamente implementadas en beneficio de los padres y madres de niñas y niños más pequeños.
- ▶ Las estrategias de apoyo deben ser apropiadas para el desarrollo de adolescentes, no diseñadas para niñas y niños más pequeños ni adaptadas de programas para adultos.
- ▶ Las necesidades específicas de los padres y madres de adolescentes deben describirse claramente en el marco de los esfuerzos para promover el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, para asegurar que sean tenidos en cuenta.
- ▶ Se deben involucrar sectores adicionales a los que tradicionalmente participan en el apoyo a los programas de crianza de niños menores, por ejemplo, el sector laboral y de desarrollo de habilidades y la educación superior.

La evaluación del **marco legislativo y de políticas** específico para el contexto local es esencial para determinar el nivel de apoyo necesario para los padres y las madres de adolescentes. Es más probable que las intervenciones sociales produzcan resultados positivos si comparten los mismos valores y parámetros del marco legislativo en el que operan y están incorporadas en la legislación nacional.⁹⁹ Las leyes y políticas pertinentes que benefician a padres, madres, hijos e hijas, deben incluir a los y las adolescentes, por ejemplo, protegerlos del castigo físico, permitir a los adultos una licencia remunerada para satisfacer las necesidades de sus hijos e hijas (por ejemplo, cuando están enfermos), promover el acceso a servicios de cuidado infantil asequibles y de calidad, permitir el pago de prestaciones por cada hijo o hija, que se extiendan hasta la adolescencia, apoyar la igualdad de género, apoyar el derecho a la salud, protegiendo a los y las adolescentes del matrimonio infantil y diseñando medidas para la salud mental de adolescentes y adultos y los servicios de salud mental. Las leyes y políticas deben ser apropiadas para el

desarrollo, deben ser respetuosas y justas para los y las adolescentes. Si no existe una política de apoyo y un marco legislativo, implementadores de programas deben considerar qué esfuerzos de abogacía se requieren.

Los recursos financieros son fundamentales para garantizar la sostenibilidad y el éxito de los programas de crianza. Los planes financieros deberían utilizar fondos públicos, pero también deben incluir el desarrollo de mecanismos complementarios e innovadores de financiación. Los gobiernos nacionales deben garantizar que haya recursos financieros adecuados para los programas para adolescentes y que los recursos se asignen de manera equitativa para garantizar la cobertura de los y las adolescentes marginados y sus padres y madres, a fin de garantizar la equidad.¹⁰⁰ Incorporar la programación para la crianza en los ministerios centrales, como la oficina del primer ministro o la presidencia, puede impulsar los esfuerzos multisectoriales para priorizar y financiar programas de apoyo a la crianza. Abogar por la asignación de recursos requiere asociarse con una serie de entidades diferentes además del gobierno, por ejemplo, bancos de desarrollo, instituciones financieras y el sector privado.¹⁰¹

El fortalecimiento de los sistemas de prestación de servicios requiere que los servicios estén sensibilizados frente a las necesidades de los y las adolescentes, particularmente en contextos donde los servicios de apoyo están diseñados en torno a las necesidades de las niñas y niños más pequeños y sus familias.¹⁰⁰ La inversión en recursos humanos adecuados (incluido el liderazgo y la gestión) para los programas para la crianza durante la adolescencia es fundamental.⁹⁹ Esto incluye el desarrollo de las capacidades de los trabajadores de primera línea para ejecutar, supervisar y apoyar programas de crianza.

Dada la complejidad de los determinantes del desarrollo de los y las adolescentes y el bienestar de los padres y madres, se requiere un enfoque multisectorial para brindar una respuesta integral de apoyo a estos últimos.^{102, 103} La ejecución exitosa de la programación depende de la colaboración entre múltiples sectores y partes interesadas, incluyendo los sectores público y privado, y la sociedad civil, a nivel nacional y local. Se deben involucrar sectores adicionales a los que están involucrados en el apoyo a los programas de crianza de niñas y niños más pequeños, por ejemplo el sector laboral y de desarrollo de habilidades y la educación superior. Así mismo, los sectores que apoyan los esfuerzos para la crianza de niñas y niños más pequeños (por ejemplo, el sector de desarrollo infantil temprano), si bien son importantes para garantizar un enfoque coherente, pueden no necesitar estar tan comprometidos. Los pasos necesarios incluyen la selección de plataformas y mecanismos de coordinación apropiados para la participación e identificación de los roles de cada sector y posibles puntos de entrada.

Ejemplos de roles para sectores

Los diferentes sectores pueden desempeñar roles esenciales y complementarios en el desarrollo y apoyo de los esfuerzos dirigidos a los padres y madres de adolescentes.

Sector	Ejemplos de roles
Salud	Los servicios de salud adaptados para los y las adolescentes, así como los servicios de salud sexual y reproductiva para adolescentes y los centros para la vacunación contra el VPH, pueden ser puntos de entrada para la programación.
Educación	Las escuelas, los comités de padres y madres y los foros relacionados pueden ser puntos de entrada para la programación.
Desarrollo social/ Protección infantil	Provision of entry points for programming through child protection and family support services, telephone hotlines, provision of other forms of support including cash transfer programmes for parents that are inclusive of adolescent-aged children

Trabajo	Los programas de salud y bienestar de los empleados en el lugar de trabajo, las iniciativas contra el trabajo infantil y los esfuerzos para comprometer a las empresas con las iniciativas de políticas favorables a las familias son puntos de entrada para los programas.
Comunicaciones	La divulgación de información en línea a los padres y madres, las campañas en los medios para promover la crianza positiva durante la adolescencia y el uso seguro de internet por parte de los y las adolescentes (incluso a través de sitios de redes sociales que utilizan los padres y madres en dicho contexto).
La justicia y las fuerzas policiales	Los esfuerzos para asegurar que las leyes y políticas incluyan las necesidades de padres, madres y adolescentes, y garantizar que las leyes protejan los derechos de estos últimos en las familias. Trabajar con los padres y madres de los jóvenes infractores y exigirles asistir a programas obligatorios pueden ser puntos de entrada para los programas.
Sociedad civil/ONG	Las opciones disponibles de apoyo comunitario para padres, madres y/o adolescentes, incluso a través de organizaciones religiosas y clubes deportivos, pueden ser puntos de entrada para los programas.
Finanzas	El desarrollo de mecanismos de financiamiento y asignación presupuestaria para los esfuerzos del programa.

Paso 4

La adaptación de un plan de estudios apropiado para la crianza

Después de seleccionar la población objetivo y los resultados esperados del programa, el siguiente paso es **seleccionar un programa de crianza** que aborde las necesidades de los padres, madres y adolescentes en el entorno.

En algunos contextos, es posible que ya **existan programas** para padres y madres de adolescentes que aborden total o parcialmente los resultados esperados. En otros contextos, puede ser necesario **iniciar un nuevo programa**. Sin embargo, puede ser más rentable y rápido **transferir un programa basado en evidencia de otro entorno**, en lugar de desarrollar uno nuevo.⁴⁴



Consideraciones específicas para la selección del plan de estudios de los programas para la crianza durante la adolescencia

- ▶ Al evaluar los programas existentes para determinar su valor, es importante asegurarse de que el programa esté diseñado específicamente para padres y madres de adolescentes, que sea apropiado para la etapa de desarrollo de sus hijos e hijas y que su forma de implementación sea accesible para este grupo (es decir, que no dependa de plataformas utilizadas para la implementación de programas para niñas y niños más pequeños).
- ▶ Al seleccionar un programa de otro entorno con el objetivo de transferirlo, es importante recopilar las opiniones de los y las adolescentes y sus padres y madres acerca de sus relaciones, prácticas de crianza, necesidades de apoyo y plataformas y estrategias óptimas de ejecución en el entorno, a fin de realizar los cambios necesarios para que la intervención sea aceptable y factible en el nuevo contexto.

Para evaluar los programas existentes

Para evaluar los programas existentes, considere su **calidad, contenido y métodos de ejecución**, con el fin de determinar si el programa es efectivo y relevante para su población objetivo.

La evaluación de los programas existentes

Los siguientes pasos están diseñados para ayudar en el proceso de valoración.¹⁰⁴

Dominio

Consideraciones y preguntas clave

Evaluación de la base teórica

Los programas basados en evidencia están arraigados en la teoría. Esto incluye, pero no se limita, al proceso para decidir sobre los resultados del programa y la investigación formativa llevada a cabo durante el diseño del programa. Las siguientes preguntas pueden ayudar:

- ▶ ¿El programa cuenta con un modelo lógico sólido o una teoría del cambio que describe la forma en que funciona la intervención?
- ▶ ¿Se realizó una evaluación de necesidades durante el desarrollo del programa? ¿Las partes interesadas clave fueron consultadas?

Evaluación de la base empírica

Los programas basados en evidencia han sido evaluados a partir de diseños sólidos para determinar su efectividad, antes de ser implementados a escala. Es útil considerar las siguientes preguntas:

- ▶ ¿Se ha evaluado el programa en este entorno o en uno similar?
- ▶ ¿Qué tipo de metodologías de análisis se utilizaron?
- ▶ ¿Cuáles fueron los resultados?

Evaluación del contenido

Las intervenciones deben tener un contenido apropiado para el desarrollo y funcionan mejor si desarrollan habilidades, además de transferir conocimientos. Las siguientes preguntas se debe plantear:

- ▶ ¿El programa es apropiado para el desarrollo (está diseñado específicamente para padres y madres de adolescentes y no para niñas y niños más pequeños)?
- ▶ ¿Existe un equilibrio entre impartir conocimientos y transferir habilidades?
- ▶ ¿El contenido coincide con los objetivos del programa?
- ▶ ¿Existe contenido específico para grupos marginados o se puede incorporar contenido adicional fácilmente?

Evaluación de la estrategia de implementación

También deben considerarse los aspectos relacionados con la ejecución. Esto debe incluir la intensidad y duración del programa, así como los niveles de capacitación, supervisión y los costos. Las siguientes preguntas pueden orientar el proceso de evaluación:

- ▶ ¿Cuál es la intensidad y la duración del programa?
- ▶ ¿La ejecución del programa se lleva a cabo de forma presencial, digital o mixta?
- ▶ ¿Cuáles son los niveles de capacitación y supervisión requeridos para el personal?
- ▶ ¿Cómo beneficia el programa a los grupos marginados?
- ▶ ¿Cuáles son los costos de implementación del programa?
- ▶ ¿Cuál es la tasa de terminación del programa?

Evaluar la aceptabilidad y viabilidad de los programas

- ▶ ¿Qué retroalimentación han brindado los beneficiarios del programa?

Para transferir una intervención

La transferencia de intervenciones a nuevos entornos requiere una consideración cuidadosa de los **factores específicos del contexto** y una comprensión clara de las formas en que una intervención puede interactuar con un nuevo sistema.¹⁰⁵ Algunas intervenciones pueden trasladarse a un nuevo entorno y seguir siendo efectivas con cambios menores, pero otras intervenciones pueden resultar ineficaces o incluso causar daño a la población beneficiaria, si no se lleva a cabo un proceso de adaptación.

La transferencia de una intervención

Los siguientes pasos están diseñados para ayudar a analizar el proceso.

Dominio

Consideraciones y preguntas clave

Considerar la teoría del cambio

La mayoría de las intervenciones cuentan con una teoría del cambio que describe cómo funciona la intervención. Antes de realizar adaptaciones, revise la teoría del cambio de la intervención:

- ▶ Elementos centrales: ¿Cuáles son los elementos centrales de esta intervención?
- ▶ Mecanismos de cambio: ¿Cuáles son las razones por las que se produce un cambio positivo (es decir, las razones por las cuales funciona la intervención)?

Considerar los niveles de adaptación

La adaptación de las intervenciones debe lograr un equilibrio delicado; cambiar demasiado una intervención puede significar que ya no se parece a la intervención original.

- ▶ ¿Quiere transferir la intervención en su forma original, quiere contextualizarla o adaptarla por completo?

Considerar lo que no debe cambiarse

Los cambios que normalmente no se recomiendan, ya que pueden cambiar la naturaleza del programa, incluyen:

- ▶ Reducir el número de sesiones
- ▶ Reducir los temas clave
- ▶ Cambiar el estilo de ejecución (por ejemplo, cambiar de un estilo participativo a un estilo didáctico).
- ▶ Brindar insuficiente capacitación y supervisión al personal
- ▶ Usar menos personal o tener una proporción más alta de personal: tasa de beneficiarios

Recopilar información

Recopile información sobre la idoneidad de la intervención en el nuevo contexto y los cambios requeridos, realizando una revisión documental, revisando los materiales del programa, realizando entrevistas individuales y organizando grupos focales con informantes clave, incluyendo a adolescentes y sus padres y madres.

Determinar los cambios necesarios

Algunos factores deben tenerse en cuenta al determinar los cambios necesarios. Por ejemplo, el idioma, el personal encargado de la ejecución, la capacitación y/o la disponibilidad de recursos.

Desarrollar una versión adaptada de los materiales de intervención

Utilizando la información recopilada anteriormente, revise los materiales de la intervención, desarrolle un plan de implementación, realice una prueba piloto de la versión adaptada de la intervención y finalice los materiales adaptados.¹⁰⁶

Con base en los resultados de la evaluación de necesidades, el grupo objetivo identificado y los recursos y alianzas disponibles, es importante identificar las **plataformas de ejecución, los formatos y los niveles de intensidad y duración** que sean aceptables y accesibles para los beneficiarios previstos.



Consideraciones específicas para las plataformas de ejecución, los formatos, la intensidad y la duración de los programas para la crianza durante la adolescencia

- ▶ Es posible que los padres y madres de adolescentes no sean tan accesibles como los de niñas y niños más pequeños, ya que no tienen compromisos regulares con los servicios de salud y desarrollo social que puedan utilizarse como puntos de entrada. Los y las adolescentes y sus padres y madres podrían ser más accesibles a través de las escuelas, los clubes sociales, las redes de jóvenes y los lugares de trabajo.
- ▶ En algunos contextos, la difusión de los contenidos del programa o de información de apoyo a través de plataformas digitales, puede permitir mayor flexibilidad y accesibilidad para los padres, madres y adolescentes que trabajan.

Plataformas de ejecución

Los programas para la crianza durante la adolescencia se pueden implementar a través de **diversas plataformas de ejecución**. Estos incluyen hogares, lugares de trabajo, instituciones educativas, centros deportivos y recreativos, plataformas de aprendizaje no formal (por ejemplo, centros comunitarios), servicios sociales y de salud, instituciones religiosas, sistemas judiciales y a través de los medios de comunicación, incluidos los medios digitales. La plataforma de ejecución del programa de crianza debe estar en sintonía con la población objetivo y el tipo de programa que se está implementando.

Siempre que sea posible, el uso de las plataformas ya existentes para llegar a los padres y madres, contribuirá a generar:

- ▶ Mayor acceso a la programación
- ▶ Mayor confianza: es más probable que los padres y madres participen en un programa cuando son contactados a través de canales establecidos (por ejemplo, canales vinculados a escuelas, centros de salud, lugares de trabajo, etc.)
- ▶ Mayor conocimiento del programa en las redes existentes

Cómo identificar plataformas para la ejecución:

- ▶ ¿A qué grupos de padres y madres espera llegar? (universal, selectivo, indicado)
- ▶ ¿Qué necesidades específicas tienen?
- ▶ ¿Dónde puede encontrar a los padres y madres según la necesidad identificada (instalaciones de salud, centros de rehabilitación, lugares de trabajo, escuelas, servicios sociales, etc.)?
- ▶ ¿Qué otras organizaciones brindan servicios a la población objetivo? ¿Existe potencial para la colaboración?

Formatos de ejecución

Los **formatos de ejecución** incluyen modalidades grupales o individuales, o una combinación entre estas, o a través de medios digitales. El formato de ejecución de un programa de crianza debe estar determinado por la población objetivo y el tipo de programa.

A continuación se plantean algunas consideraciones para diferentes formatos de ejecución.

Grupal	Individual	Digital
<p>Es un enfoque de ejecución que resulta eficaz en función de los costos.</p> <p>Brinda a los participantes la oportunidad de conocer a otras familias en situaciones similares, forjar amistades y brindar apoyo social mutuo.</p>	<p>Eficaz para involucrar a una población objetivo (por ejemplo, padres con una hija adolescente embarazada).</p> <p>Facilita la prestación de atención individualizada y sesiones adaptadas a las necesidades individuales de los participantes.</p>	<p>Puede ayudar a los implementadores a superar las barreras relacionadas con las intervenciones realizadas presencialmente y aumentar el alcance de las intervenciones.</p>

Intensidad y duración

Los padres y las madres necesitan oportunidades continuas y regulares para practicar nuevas habilidades con el fin de internalizarlas. Sin embargo, no existe una intensidad y duración óptima o un número de contactos ideal para todos. En algunos contextos, los programas más cortos pueden tener una ventaja sobre los más largos, ya que es más fácil retener a los participantes. En lugar de centrarse en la duración, se debe considerar el objetivo del programa y las circunstancias de la población objetivo y el sitio de intervención, al determinar la frecuencia y duración de la programación. La investigación formativa y la discusión con múltiples partes interesadas pueden guiar la decisión sobre la intensidad y duración adecuada para un contexto y grupo de población específicos.



Consideraciones éticas de la ejecución del programa

La ejecución de los programas debe considerar aspectos éticos y tener en cuenta el bienestar de todos los participantes. A continuación se plantean algunas consideraciones importantes:¹⁰⁷

- ▶ Los participantes deben recibir información suficiente para que tomen una decisión informada sobre si desean participar.¹⁰⁸
- ▶ El personal del programa está obligado a proteger la identidad, la privacidad y la información de los participantes del programa. Además, estos últimos también deben aceptar respetar la confidencialidad de otros participantes del programa, incluso por fuera del espacio del programa.¹⁰⁹
- ▶ Durante la implementación del programa, podría evidenciarse que algunos participantes requieren apoyo adicional, más allá de lo que se ofrece a través del programa.
- ▶ Es importante desarrollar protocolos de remisión con anticipación.

En la mayoría de los casos, los participantes deben unirse al programa de forma voluntaria. Los participantes deben tener la seguridad de que si rechazan la participación, no se verán privados de acceso a otros servicios que a menudo están interrelacionados, y que no sufrirán ninguna consecuencia negativa.¹⁰⁹ Sin embargo, hay algunos casos excepcionales, como los programas obligatorios que son parte de las sentencias alternativas o de remisión para jóvenes en contacto con el sistema judicial, o como parte de órdenes de supervisión cuando existen preocupaciones relacionadas con la protección infantil en una familia.

Paso 6

Identificación, capacitación y apoyo a los facilitadores de la crianza

El papel de la fuerza laboral es clave para la ejecución de programas para la crianza durante la adolescencia. El diseño de los programas debe tener un fuerte énfasis en la selección de la fuerza laboral, la capacitación y la supervisión de los implementadores del programa.



Consideraciones específicas para identificar, capacitar y apoyar a la fuerza laboral de los programas para la crianza durante la adolescencia

- ▶ Los implementadores del programa deben estar capacitados para trabajar con adolescentes, deben comprender su etapa de desarrollo y la evolución de sus capacidades.
- ▶ Los implementadores deben contar con experiencia, capacitación y apoyo en temas de crianza, para facilitar la discusión en grupo con los y las adolescentes participantes.
- ▶ Las estrategias de participación que funcionan bien con adolescentes incluyen los enfoques libres de prejuicios, el énfasis en la resiliencia en lugar de las vulnerabilidades y contar con facilitadores con quienes los y las adolescentes se puedan relacionar.
- ▶ En algunos contextos, el sexo del implementador del programa puede ser importante al interactuar con padres, madres o adolescentes.

Reclutamiento

Dependiendo del contexto y los puntos de entrada de los programas, diferentes implementadores del programa estarán a cargo de la ejecución. En algunos contextos, un equipo de trabajo ya conformado podría estar mejor posicionado para asumir estos roles. En otros, será necesario contratar nuevos miembros del personal. Reclutar facilitadores que pertenezcan a la comunidad en la que se implementará el programa para padres y madres, puede ser particularmente beneficioso, ya que lo más probable es que estén en sintonía con las necesidades y realidades de los grupos objetivo. Además de tener interés en trabajar con adolescentes y sus familias, los facilitadores deben estar capacitados para:

- ▶ identificar y derivar a los participantes que necesiten apoyo adicional
- ▶ estimular las conversaciones y la interacción entre los participantes
- ▶ crear un entorno de aprendizaje seguro
- ▶ aprovechar los conocimientos y la experiencia previa de los participantes
- ▶ movilizar grupos, animar, dar y recibir retroalimentación
- ▶ contar con las estrategias necesarias para garantizar su propia seguridad

La capacitación

Para que los facilitadores (y supervisores) puedan ofrecer eficazmente programas que aborden los problemas clave de la crianza durante la adolescencia, como la comunicación y la construcción de relaciones, deben recibir capacitación sobre las habilidades fundamentales necesarias para compartir estas capacidades con los beneficiarios del programa.

La capacitación en habilidades fundamentales

A continuación se describen algunas consideraciones y preguntas clave para orientar las opciones sobre capacitación.

Dominio

Consideraciones y preguntas

Oportunidades para desarrollar habilidades básicas de intervención

¿Cómo se utilizará la capacitación para capacitar a los implementadores en las mismas habilidades que están tratando de enseñar a los participantes? Los elementos comúnmente identificados para las intervenciones conductuales incluyen las habilidades interpersonales, la escucha activa, la creación de vínculos, la toma de decisiones compartida, el cuidado personal y la educación sobre temas relacionados con la ética y la confidencialidad. Estos pueden enseñarse explícitamente dentro de los programas de capacitación, pero también pueden ser enfocados sutilmente en el contexto de las actividades de capacitación práctica.

Oportunidades para modelar los enfoques

¿Cómo se utilizará la formación para modelar los enfoques que forman parte del método de intervención? Por ejemplo, utilizando comentarios positivos, estímulos y recompensas, y un ambiente cálido y de apoyo, que puede alentar a los participantes a sentirse empoderados en su papel de facilitadores. Si se trata de una intervención digital, ¿se pueden utilizar medios como videos o dibujos animados para mostrar los comportamientos deseados?

Retención

¿Qué papel tendrán los implementadores para asegurar la retención del programa y cuáles son las necesidades de capacitación relevantes para mantener a los participantes comprometidos y maximizar el acceso al programa?

Remisión

¿Qué papel tendrán los implementadores en la remisión de participantes que necesiten apoyo especializado y cuáles son las necesidades de capacitación relacionadas?

Supervisión

La supervisión y el apoyo efectivos para quienes imparten programas en entornos comunitarios, pueden determinar en qué medida los programas logran los resultados previstos.

Consideraciones para la supervisión

A continuación se describen algunas consideraciones y preguntas clave para orientar las decisiones sobre la supervisión.

Dominio	Consideraciones y preguntas
Estructuras	¿Qué agencia y cuáles miembros del personal serán responsables de la supervisión? ¿Han participado en este tipo de supervisión antes? ¿Cuáles son sus necesidades de formación y apoyo?
Planificación	¿Con qué frecuencia se programarán las sesiones de supervisión? Las sesiones regulares son importantes para brindar apoyo a los facilitadores y al personal en términos de los componentes clave de la intervención, pero también deben incluir apoyo logístico y organizacional.
Ejecución	¿Cómo se impartirán las sesiones? La supervisión puede ser presencial o a distancia (por ejemplo, a través de llamadas telefónicas o en línea), estandarizado o no estandarizado, y puede usar el apoyo de pares (por ejemplo, armar pares de facilitadores).
Contenido de las sesiones	¿Qué cubrirán las reuniones? El contenido puede incluir discusiones sobre adaptaciones culturales (por ejemplo, la ampliación de sesiones, problemas de traducción, adaptaciones culturales de ejemplos para ilustrar conceptos de manera más eficaz), estrategias de participación y adaptaciones relacionadas con la implementación. Una función adicional de las sesiones de supervisión periódicas programadas, es que representan una oportunidad para que los facilitadores informen sobre sus experiencias, particularmente en comunidades con altos niveles de adversidad.

Las estrategias efectivas de vinculación y retención de participantes son **fundamentales para la implementación exitosa de programas**. Existen algunas barreras para la vinculación y la retención de padres y madres de adolescentes en la programación. Las barreras comunes incluyen los desafíos en materia de transporte, las limitaciones en el cuidado de los niños y niñas y los costos de oportunidad por tiempo de trabajo perdido (especialmente en el sector informal).¹⁰³ Así mismo, hay barreras personales tales como los desafíos de salud (sentirse mal o cuidar de un ser querido),¹¹⁰ y las barreras programáticas, como el facilitador o la dinámica de grupo, creer que los programas no son útiles, sentirse desanimado cuando otros padres y madres abandonan el programa,¹¹⁰ o creer que los programas son solo para mujeres cuidadoras, no para hombres. Por otro lado, hay una serie de factores que promueven la participación. Estos incluyen planear el momento adecuado para la ejecución del programa, el interés de la familia y un sentido de compromiso y disposición para el cambio. El contenido, el estilo de facilitación y una dinámica grupal positiva también son clave.¹¹⁰



Consideraciones específicas para generar demanda de programas para la crianza durante la adolescencia

- ▶ Los programas para la crianza durante la adolescencia no se implementan con tanta frecuencia como los programas para padres y madres de niños y niñas menores. Es posible que los padres, madres y adolescentes no estén familiarizados con la forma en que estos funcionan y los beneficios de participar.
- ▶ Es necesario hacer un esfuerzo para contactar a los y las adolescentes con discapacidades o a sus padres y madres, y a miembros de otros grupos marginados y prever las medidas para facilitar su acceso a los programas.

Comprender las opiniones de los padres y madres es fundamental para identificar las barreras y los factores que propician la participación en el programa. Los siguientes factores deben ser considerados al planificar la vinculación y la retención de los participantes:

- ▶ ¿Qué estrategias de vinculación funcionan mejor para el contexto (presencial, folletos/ carteles o una combinación de estas estrategias)?
- ▶ ¿Qué estrategias específicas de vinculación se requieren para padres y madres?
- ▶ ¿Cómo puede el programa mejorar la aceptación de la familia (visitas domiciliarias, varios cuidadores de un hogar)?
- ▶ ¿Qué alianzas deben desarrollarse para brindar apoyo integral a los padres y madres?
- ▶ ¿El programa se adapta a diferentes estilos de aprendizaje?
- ▶ ¿Se puede impartir el programa cerca de donde viven los padres y madres?
- ▶ ¿Cuál es la mejor manera de brindar servicios de cuidado infantil a los padres y madres que participan en el programa?
- ▶ ¿Cómo puede el programa atender las otras necesidades de los padres y madres (por ejemplo, provisión de transporte, provisión de cuidado infantil en el lugar, provisión de comida)?
- ▶ ¿Cuál es el momento más conveniente para facilitar el programa?
- ▶ ¿Cómo se puede crear un espacio seguro para padres y madres (confidencialidad, respeto y libre de juicios)?

Los tipos de acciones que se pueden tomar para **superar las barreras para la vinculación y la retención**, incluyen realizar labores de sensibilización sobre el programa, establecer alianzas con socios, asegurar que se satisfagan las necesidades de los padres y madres y asegurar el seguimiento continuo al programa

La generación de demanda

Las siguientes son algunas preguntas y consideraciones clave para ayudar a asegurar la vinculación y retención efectiva de participantes.

Dominio

Consideraciones y preguntas

Sensibilización del programa

- ¿Necesita desarrollar una estrategia de mercadeo para generar conciencia sobre el programa? Si es así, considere:
- ▶ ¿Está claramente definida la población objetivo? (es decir, ¿el programa es para todos los padres y madres o para un grupo específico?)
 - ▶ ¿Están claramente articulados los beneficios del programa? (como el enfoque basado en las fortalezas, es decir, la oportunidad de mejorar las habilidades existentes y compartir las habilidades entre los padres y madres)
 - ▶ ¿Las herramientas utilizadas para el mercadeo son relevantes y fáciles de entender? (considere el idioma y la cultura)

Vinculación con socios¹¹¹

- Puede ser muy útil crear alianzas con socios que puedan referir a los padres y madres de adolescentes al programa. Considere:
- ▶ ¿Cuáles son los posibles lugares desde donde se podrían referir a los padres y madres de adolescentes (lugares de trabajo, escuelas, clínicas, organizaciones religiosas)?
 - ▶ ¿Cuál es la mejor estrategia para desarrollar y fomentar las relaciones con las fuentes de remisión?

Seguimiento continuo de la vinculación, la retención y la calidad del programa¹¹²

- Es necesario hacer seguimiento continuo a la vinculación y retención de participantes y a la calidad del programa. Considere:
- ▶ ¿Cuál es la mejor manera de realizar seguimiento a la vinculación y retención de padres, madres y cuidadores?
 - ▶ ¿Qué plataformas se pueden utilizar para que los padres, madres y cuidadores proporcionen retroalimentación periódica?
 - ▶ ¿Cuáles son las necesidades de apoyo del personal del programa para garantizar la calidad del programa?

Paso 8

Escala y sostenibilidad

La ampliación se refiere a ampliar la cobertura del programa de crianza y llegar al público objetivo a mayor escala. A menudo, cuando se implementan intervenciones efectivas a gran escala, estas pierden efectividad. Esto se debe en gran parte a la falta de planificación para la implementación a gran escala en la fase inicial.⁹⁶ Es esencial que los programas diseñados para apoyar a los padres y madres de adolescentes consideren y planifiquen la ampliación y la sostenibilidad en las etapas iniciales de desarrollo, para garantizar un alcance extendido y un impacto duradero.



Consideraciones específicas para planificar la ampliación de los programas para padres y madres de adolescentes

- ▶ Los programas para padres, madres y adolescentes a menudo son multisectoriales e involucran a varios socios diferentes, lo que significa que no hay un “dueño” que sea responsable de impulsar la ampliación.
- ▶ Las respuestas de programación deben promover la institucionalización de las iniciativas de desarrollo de los y las adolescentes en las actividades y prioridades del sector público.

Planificación para la ampliación y la sostenibilidad

Las siguientes son las preguntas clave para orientar la integración de cuestiones de ampliación y sostenibilidad en la planificación del programa.

Dominio	Preguntas clave
Vinculación con socios relevantes	<ul style="list-style-type: none">▶ ¿Qué organizaciones, instituciones y departamentos gubernamentales ya están trabajando con adolescentes, padres, madres y otros cuidadores y podrían convertirse en socios potenciales?▶ ¿Cuáles son los roles y deberes de todos los socios en la respuesta actual y en la fase de ampliación a largo plazo?
Compromiso de las partes interesadas clave	<ul style="list-style-type: none">▶ ¿Están todas las partes interesadas clave involucradas en el proceso de planificación (adolescentes, padres y madres, formuladores de políticas, desarrolladores de programas, ONG, etc.)?
Relevancia	<ul style="list-style-type: none">▶ ¿El programa está vinculado a una política gubernamental existente o un área de trabajo prioritaria relacionada con el desarrollo de los y las adolescentes o la crianza?
Credibilidad	<ul style="list-style-type: none">▶ ¿Cómo se demostrará la credibilidad del programa?▶ ¿Qué datos se necesitarán para mostrar el impacto y cómo y cuándo se recopilarán?▶ ¿El programa contará con una evaluación externa?
Ventaja comparativa	<ul style="list-style-type: none">▶ ¿Cómo se compara el programa con otros programas actuales?▶ ¿El programa es rentable?
Apoyo para la ampliación	<ul style="list-style-type: none">▶ ¿Cuáles son las posibles fuentes de financiación (gobierno, organizaciones internacionales, sector privado)?▶ ¿Pueden los financiadores comprometerse a ciclos de financiación más largos para permitir la ampliación del programa?
Transferencia y adaptación	<ul style="list-style-type: none">▶ ¿El programa es fácil de transferir o adaptar? Es importante considerar la complejidad del programa, los recursos humanos y la infraestructura requerida.
Expectativas de ampliación	<ul style="list-style-type: none">▶ ¿Cuáles son las expectativas de la ampliación y cómo se pueden incorporar en la implementación y el diseño del programa?

Paso 9
**El seguimiento
y la evaluación**

Los sistemas de seguimiento y evaluación (S&E) miden cómo se implementan los programas y su impacto. Se pueden utilizar para ayudar a los implementadores de programas a planificar, mejorar y evaluar la ejecución de estos programas.



Consideraciones específicas acerca de los sistemas de S&E para programas para la crianza durante la adolescencia

- ▶ Es importante incluir indicadores de resultados para medir los resultados relacionados con padres y madres, adolescentes y la crianza (no solo los resultados relacionados con los y las adolescentes), de tal manera que se pueda comprender de forma general el impacto del programa y los mecanismos a través de los cuales funciona.
- ▶ Las herramientas utilizadas para la recopilación de información y los datos deben tener en cuenta y estar desagregados según el sexo y la edad de los y las adolescentes, así como de los padres y madres.
- ▶ Los y las adolescentes y los padres y madres deben participar en las actividades de S&E, ayudando a establecer objetivos, aportando información sobre el desarrollo de herramientas, recopilando, analizando y difundiendo datos.

Diseñar e implementar sistemas de S&E efectivos para los programas para la crianza durante la adolescencia requiere una planificación detallada. Esto incluye describir claramente los objetivos del programa, desarrollar marcos de indicadores (para rastrear recursos, actividades y resultados a corto y largo plazo), identificar personas o agencias responsables de la recopilación de datos y seleccionar marcos de tiempo apropiados. A continuación se describen los pasos clave.

Consideraciones para el seguimiento y la evaluación

A continuación se presentan las preguntas clave para orientar la planificación del seguimiento y la evaluación.

Domain

Key questions and considerations

Identificar qué información se necesita

Una vez que se han definido las metas y los objetivos del programa, es necesario definir los indicadores para monitorear el progreso hacia estas metas.

- ▶ ¿En qué resultados del programa se centrará el plan de seguimiento y evaluación? Para cada resultado, identifique cuáles son las medidas o indicadores principales que reflejarán que el programa para padres y madres está logrando sus objetivos.
- ▶ Describa qué información se requiere para medir estos indicadores. Por ejemplo, ¿cuántos cuidadores completaron con éxito el programa de crianza?

Desarrollar un plan operativo para la recopilación de datos

- ▶ ¿Cómo se recopilará la información de manera eficaz y precisa?
- ▶ ¿Quién será responsable de recopilar, examinar y distribuir los datos? ¿Cuáles son sus requisitos de formación y sus necesidades de apoyo continuo?
- ▶ ¿Qué herramienta de recopilación de datos se utilizará? ¿Podrá medir los indicadores? ¿Proporciona información cuantitativa, cualitativa o ambas?
- ▶ Algunos ejemplos de herramientas de recopilación de datos: entrevistas con participantes, grupos focales con partes interesadas relevantes, encuestas, cuestionarios, observación de facilitadores mientras que llevan a cabo sesiones con los cuidadores, etc.
- ▶ Es necesario asegurar que la herramienta de recopilación de datos seleccionada mida el resultado deseado, sea apropiado para la población objetivo y el contexto, tenga en cuenta el sexo y considere posibles problemas de derechos de autor.

Plan de análisis y difusión

El plan de S&E debe incluir detalles sobre qué datos se analizarán y cómo se presentarán los resultados. El plan también debe incluir cómo y a quién se enviarán los datos a ser compartidos.

References

1. UNICEF. *Analysis and mapping of parenting and family care practices and interventions in Tanzania*. Dar Es Salaam: UNICEF. 2018.
2. UNICEF. *Analysis and mapping of parenting and family care practices and interventions in Zanzibar*. Dar Es Salaam: UNICEF. 2018.
3. UNICEF. *A regional study on parenting adolescents and parenting support programmes in Belarus, Bulgaria, Georgia, Moldova, Montenegro and Romania*. Geneva: UNICEF. 2018.
4. UNICEF. *Programme guidance for the Second Decade*. New York: UNICEF. 2018.
5. Marcus, R, Kruja, K, Rivett, J. *What are the impacts of parenting programmes on adolescents? A review of evidence from low and middle-income countries*. London: Gender and Adolescence: Global Evidence. 2019.
6. Ward C, Makusha T, Bray R. Parenting, poverty and young people in South Africa: What are the connections? *South African Child Gauge*. 2015:69-74.
7. Groarke JM, Berry E, Graham-Wisener L, McKenna-Plumley PE, McGlinchey E, Armour C. Loneliness in the UK during the COVID-19 pandemic: Cross-sectional results from the COVID-19 Psychological Wellbeing Study. *PloS one*. 2020;15(9):e0239698. doi:10.1371/journal.pone.0239698
8. Pigaiani Y, Zoccante L, Zocca A, et al. Adolescent lifestyle behaviors, coping strategies and subjective wellbeing during the COVID-19 pandemic: an online student survey. *Multidisciplinary Digital Publishing Institute*; 2020:472.
9. UNICEF. *Standards for ECD parenting programmes in low and middle income countries*. New York: UNICEF. 2017.
10. UNICEF. *Designing parenting programmes for violence prevention: a guidance note*. New York: UNICEF. 2020.
11. UNICEF Office of Research - Innocenti. *The Adolescent Brain: A second window of opportunity*. Florence: UNICEF Office of Research Innocenti. 2017.
12. Naciones Unidas. *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Nueva York: Naciones Unidas. 2015.
13. Organización Panamericana de la Salud. *Estrategia Mundial para la Salud de la Mujer, el Niño y el Adolescente 2016-2030*. Ginebra: OPS. 2015.
14. Organización Panamericana de la Salud. *La Aceleración Mundial de las Medidas para Promover la Salud de los Adolescentes (Guía AA-HA!): Orientación para la aplicación en los países*. Ginebra: OPS. 2017.

15. IASC. *Con nosotros y para nosotros: Trabajando con y para los jóvenes en crisis humanitarias y prolongadas*. Nueva York: UNICEF y NRC para el Pacto para los Jóvenes en la Acción Humanitaria. 2020.
16. UNICEF. *Plan Estratégico de UNICEF 2018-2021*. Nueva York: UNICEF. 2018.
17. UNICEF. *Estrategia de Salud para UNICEF 2016-2030*. Nueva York: UNICEF. 2016.
18. World Health Organization. *Global accelerated action for the health of adolescents (AA-HA!): guidance to support country implementation*. Geneva: WHO. 2017.
19. Maselko J, Sikander S, Bangash O, et al. Child mental health and maternal depression history in Pakistan. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*. Jan 2016;51(1):49-62. doi:10.1007/s00127-015-1143-x
20. Bailey D, Duncan GJ, Odgers CL, Yu W. Persistence and fadeout in the impacts of child and adolescent interventions. *Journal of Research on Educational Effectiveness*. 2017;10(1):7-39.
21. Suleiman AB, Dahl R. Parent-child relationships in the puberty years: insights from developmental neuroscience. *Family Relations*. 2019;68(3):279-287.
22. Branje S. Development of parent-adolescent relationships: Conflict interactions as a mechanism of change. *Child Development Perspectives*. 2018;12(3):171-176.
23. Branje SJ, Hale WW, Frijns T, Meeus WH. Longitudinal associations between perceived parent-child relationship quality and depressive symptoms in adolescence. *Journal of Abnormal Child Psychology*. 2010;38(6):751-763.
24. Shenderovich Y, Eisner M, Cluver L, et al. Delivering a parenting program in south africa: the impact of implementation on outcomes. *Journal of Child and Family Studies*. 2019;28(4):1005-1017.
25. Moretti MM, Peled M. Adolescent-parent attachment: Bonds that support healthy development. *Paediatr Child Health*. 2004;9(8):551-555. doi:10.1093/pch/9.8.551
26. Schwartz OS, Simmons JG, Whittle S, et al. Affective parenting behaviors, adolescent depression, and brain development: A review of findings from the Orygen Adolescent Development Study. *Child Development Perspectives*. 2017;11(2):90-96.
27. Whittle S, Simmons JG, Dennison M, et al. Positive parenting predicts the development of adolescent brain structure: a longitudinal study. *Developmental Cognitive Neuroscience*. 2014;8:7-17.
28. Richter L, Naicker S. *A review of published literature on supporting and strengthening child-caregiver relationships (parenting)*. Arlington, VA: USAID's AIDS Support and Technical Assistance Resources, AIDSTAR-One, Task Order 1. 2013.
29. Bray R, Dawes A. *Parenting, Family Care and Adolescence in East and Southern Africa: An evidence-focused literature review*, Innocenti Discussion Paper. Florence: UNICEF Office of Research - Innocenti. 2016.

30. Thapar A, Collishaw S, Pine DS, Thapar AK. Depression in adolescence. *The Lancet*. 2012;379(9820):1056-1067.
31. Bronfenbrenner U. *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press; 1979.
32. Aspy CB, Vesely SK, Oman RF, Rodine S, Marshall L, McLeroy K. Parental communication and youth sexual behaviour. *Journal of Adolescence*. 2007/06/01/2007;30(3):449-466. doi: <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2006.04.007>
33. Sneed CD. Parent-adolescent communication about sex: The impact of content and comfort on adolescent sexual behavior. *Journal of HIV/AIDS Prevention in Children & Youth*. 2008;9(1):70-83.
34. Solis JM, Shadur JM, Burns AR, Hussong AM. Understanding the diverse needs of children whose parents abuse substances. *Curr Drug Abuse Rev*. 2012;5(2):135-147. doi:10.2174/1874473711205020135
35. Lucas-Thompson R, Lunkenheimer E, Dumitrache A. Associations between marital conflict and adolescent conflict appraisals, stress physiology, and mental health. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*. 07/01 2015;46doi:10.1080/15374416.2015.1046179
36. Mejia A, Calam R, Sanders MR. A review of parenting programs in developing countries: opportunities and challenges for preventing emotional and behavioral difficulties in children. *Clinical Child and Family Psychology Review*. 2012;15(2):163-175.
37. Rubin KH, Dwyer KM, Booth-LaForce C, Kim AH, Burgess KB, Rose-Krasnor L. Attachment, friendship, and psychosocial functioning in early adolescence. *The Journal of Early Adolescence*. 2004;24(4):326-356.
38. Whittle S, Vijayakumar N, Simmons JG, et al. Role of positive parenting in the association between neighborhood social disadvantage and brain development across adolescence. *JAMA Psychiatry*. 2017;74(8):824-832.
39. Viner RM, Ozer EM, Denny S, et al. Adolescence and the social determinants of health. *The Lancet*. 2012;379(9826):1641-1652.
40. Cunsolo S. Subjective wellbeing during adolescence: a literature review on key factors relating to adolescent's subjective wellbeing and education outcomes. *Studi sulla Formazione/Open Journal of Education*. 2017;20(1):81-94.
41. O'Connor TG, Scott S. *Parenting and outcomes for children*. Joseph Rowntree Foundation; 2007.
42. Ward C, Sanders MR, Gardner F, Mikton C, Dawes A. Preventing child maltreatment in low- and middle-income countries: Parent support programs have the potential to buffer the effects of poverty. *Child Abuse Negl*. Apr 2016;54:97-107. doi:10.1016/j.chiabu.2015.11.002

43. World Health Organization, UNICEF, World Bank Group. *The Nurturing Care Framework for early childhood development: a framework for helping children survive and thrive to transform health and human potential*. Geneva: WHO. 2018.
44. Gardner F. Parenting Interventions: How well do they transport from one country to another? *Psychiatry*. 2017;55:610-617.
45. Knerr W, Gardner F, Cluver L. Improving positive parenting skills and reducing harsh and abusive parenting in low- and middle-income countries: a systematic review. *Prev Sci*. Aug 2013;14(4):352-63. doi:10.1007/s11121-012-0314-1
46. Pedersen GA, Smallegange E, Coetzee A, et al. A systematic review of the evidence for family and parenting interventions in low-and middle-income countries: child and youth mental health outcomes. *Journal of Child and Family Studies*. 2019:1-20.
47. Eve PM, Byrne MK, Gagliardi CR. What is good parenting? The perspectives of different professionals. *Family Court Review*. 2014;52(1):114-127.
48. Jach HK, Sun J, Loton D, Chin T-C, Waters LE. Strengths and subjective wellbeing in adolescence: Strength-based parenting and the moderating effect of mindset. *Journal of Happiness Studies*. 2018;19(2):567-586.
49. Saewyc E. A global perspective on gender roles and identity. *Journal of Adolescent Health*. 2017;61(4):S1-S2. doi:10.1016/j.jadohealth.2017.07.010
50. UNICEF. *Technical Note on Gender Responsive Parenting*. New York: UNICEF; 2021.
51. UNICEF. *Conceptual framework for measuring outcomes of adolescent participation*. New York: UNICEF. 2018.
52. UNICEF. *Engaged and heard! Guidelines on adolescent participation and civic engagement*. New York: UNICEF. 2020.
53. Ballard PJ, Syme SL. Engaging youth in communities: a framework for promoting adolescent and community health. *Journal of Epidemiology and Community Health*. 2016;70(2):202. doi:10.1136/jech-2015-206110
54. Panter-Brick C, Burgess A, Eggerman M, McAllister F, Pruett K, Leckman JF. Practitioner Review: Engaging fathers – recommendations for a game change in parenting interventions based on a systematic review of the global evidence. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*. 2014/11/01 2014;55(11):1187-1212. doi:10.1111/jcpp.12280
55. Knerr W, Gardner F, Cluver L. Improving positive parenting skills and reducing harsh and abusive parenting in low-and middle-income countries: a systematic review. *Prevention Science*. 2013;14(4):352-363.
56. Gardner F, Montgomery P, Knerr W. Transporting evidence-based parenting programs for child problem behavior (age 3–10) between countries: Systematic review and meta-analysis. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*. 2016;45(6):749-762.

57. Leijten P, Melendez-Torres G, Knerr W, Gardner F. Transported versus homegrown parenting interventions for reducing disruptive child behavior: A multilevel meta-regression study. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*. 2016;55(7):610-617.
58. Amato PR. Dimensions of the family environment as perceived by children: A multidimensional scaling analysis. *Journal of Marriage and the Family*. 1990:613-620.
59. Lansford JE, Rothenberg WA, Jensen TM, et al. Bidirectional relations between parenting and behavior problems from age 8 to 13 in nine countries. *Journal of Research on Adolescence*. 2018;28(3):571-590.
60. Padilla-Walker LM, Nielson MG, Day RD. The role of parental warmth and hostility on adolescents' prosocial behavior toward multiple targets. *Journal of Family Psychology*. 2016;30(3):331.
61. Cox MJ, Harter KSM. Parent-child relationships. *Well-being: Positive development across the life course*. Lawrence Erlbaum Associates Publishers; 2003:191-204. *Crosscurrents in contemporary psychology*.
62. Mogro-Wilson C. The influence of parental warmth and control on Latino adolescent alcohol use. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*. 2008;30(1):89-105.
63. Scaramella LV, Conger RD, Simons RL, Whitbeck LB. Predicting risk for pregnancy by late adolescence: a social contextual perspective. *Developmental Psychology*. 1998;34(6):1233.
64. McIntyre JG, Dusek JB. Perceived parental rearing practices and styles of coping. *Journal of Youth and Adolescence*. 1995;24(4):499-509.
65. Young MH, Miller BC, Norton MC, Hill EJ. The effect of parental supportive behaviors on life satisfaction of adolescent offspring. *Journal of Marriage and the Family*. 1995:813-822.
66. Whittaker KA, Cowley S. An effective programme is not enough: a review of factors associated with poor attendance and engagement with parenting support programmes. *Children & Society*. 2012/03/01 2012;26(2):138-149. doi:10.1111/j.1099-0860.2010.00333.x
67. Haar K, El-Khani A, Molgaard V, et al. Strong families: a new family skills training programme for challenged and humanitarian settings: a single-arm intervention tested in Afghanistan. *BMC Public Health*. 2020/05/07 2020;20(1):634.
68. Puffer ES, Annan J, Sim AL, Salhi C, Betancourt TS. The impact of a family skills training intervention among Burmese migrant families in Thailand: a randomized controlled trial. *PLoS One*. 2017;12(3)
69. Yıldız G, Cavkaytar A. Effectiveness of a sexual education program for mothers of young adults with intellectual disabilities on mothers' attitudes toward sexual education and the perception of social support. *Sexuality and Disability*. 2017;35(1):3-19.

70. Pickhardt C. *Surviving your child's adolescence: How to understand, and even enjoy, the rocky road to independence*. John Wiley & Sons; 2013.
71. McPherson KE, Kerr S, McGee E, et al. The association between social capital and mental health and behavioural problems in children and adolescents: an integrative systematic review. *BMC Psychology*. 2014;2(1):7.
72. Pilgrim NA, Blum RW. Adolescent mental and physical health in the English-speaking Caribbean. *Revista Panamericana de Salud Pública*. 2012;32:62-69.
73. Bhana A, Mellins CA, Petersen I, et al. The VUKA family program: piloting a family-based psychosocial intervention to promote health and mental health among HIV infected early adolescents in South Africa. *AIDS care*. 2014;26(1):1-11.
74. Doubt J, Bray R, Loening-Voysey H, et al. "It has changed": understanding change in a parenting program in South Africa. *Annals of global health*. 2017;83(5-6):767-776.
75. Cluver L, Meinck F, Shenderovich Y, et al. A parenting programme to prevent abuse of adolescents in South Africa: study protocol for a randomised controlled trial. *Trials*. 2016;17(1):1-10.
76. Cluver LD, Meinck F, Steinert JI, et al. Parenting for Lifelong Health: a pragmatic cluster randomised controlled trial of a non-commercialised parenting programme for adolescents and their families in South Africa. *BMJ Glob Health*. 2018;3(1):e000539. doi:10.1136/bmjgh-2017-000539
77. Fosco GM, Stormshak EA, Dishion TJ, Winter CE. Family relationships and parental monitoring during middle school as predictors of early adolescent problem behavior. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*. 2012;41(2):202-213.
78. Turner HA, Merrick MT, Finkelhor D, Hamby S, Shattuck A, Henly M. *The prevalence of safe, stable, nurturing relationships among children and adolescents*. US Department of Justice, Office of Justice Programs, Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention. 2017.
79. Simonetti JA, Mackelprang JL, Rowhani-Rahbar A, Zatzick D, Rivara FP. Psychiatric Comorbidity, Suicidality, and In-Home Firearm Access Among a Nationally Representative Sample of Adolescents. *JAMA Psychiatry*. 2015;72(2):152-159. doi:10.1001/jamapsychiatry.2014.1760
80. Jordans MJ, Tol WA, Ndayisaba A, Komproe IH. A controlled evaluation of a brief parenting psychoeducation intervention in Burundi. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*. 2013;48(11):1851-1859.
81. O'Keeffe GS, Clarke-Pearson K. The impact of social media on children, adolescents, and families. *Pediatrics*. 2011;127(4):800-804.
82. Eleuteri S, Saladino V, Verrastro V. Identity, relationships, sexuality, and risky behaviors of adolescents in the context of social media. *Sexual and Relationship Therapy*. 2017;32(3-4):354-365.

83. Shah J, Das P, Muthiah N, Milanaik R. New age technology and social media: adolescent psychosocial implications and the need for protective measures. *Current Opinion in Pediatrics*. 2019;31(1):148-156.
84. Critchlow N, MacKintosh AM, Thomas C, Hooper L, Vohra J. Awareness of alcohol marketing, ownership of alcohol branded merchandise, and the association with alcohol consumption, higher-risk drinking, and drinking susceptibility in adolescents and young adults: a cross-sectional survey in the UK. *BMJ Open*. Mar 14 2019;9(3):e025297. doi:10.1136/bmjopen-2018-025297
85. Larson RW, Moneta G, Richards MH, Wilson S. Continuity, stability, and change in daily emotional experience across adolescence. *Child Development*. 2002;73(4):1151-1165.
86. Berthelsen D, Hayes N, White SLJ, Williams KE. Executive function in adolescence: associations with child and family risk factors and self-regulation in early childhood. *Frontiers in Psychology*. 2017;8:903-903. doi:10.3389/fpsyg.2017.00903
87. Velki T, Jagodic GK. Testing the moderating role of social context on media violence effect in the case of peer aggression among adolescents. *Studia Psychologica*. 2017;59(1):34.
88. Castella Sarriera J, Abs D, Casas F, Bedin L. Relations between media, perceived social support and personal well-being in adolescence. *Social Indicators Research*. 05/01 2012;106:545-561. doi:10.1007/s11205-011-9821-x
89. Padilla-Walker LM, Coyne SM, Kroff SL, Memmott-Elison MK. The protective role of parental media monitoring style from early to late adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*. 2018;47(2):445-459.
90. Seay A, Freysteinson WM, McFarlane J. Positive parenting. Wiley Online Library; 2014:200-208.
91. UNICEF. *State of the world's children*. New York: UNICEF. 2011.
92. Lachman J, Wamoyi J, Spreckelsen T, Wight D, Maganga J, Gardner F. Combining parenting and economic strengthening programmes to reduce violence against children: a cluster randomised controlled trial with predominantly male caregivers in rural Tanzania. *BMJ Global Health*. 2020 Jul 1;5(7):e002349.
93. Natsuaki MN, Shaw DS, Neiderhiser JM, et al. Raised by depressed parents: is it an environmental risk? *Clinical Child and Family Psychology Review*. 2014/12/01 2014;17(4):357-367. doi:10.1007/s10567-014-0169-z
94. Beardslee WR, Brent DA, Weersing VR, et al. Prevention of depression in at-risk adolescents: longer-term effects. *JAMA Psychiatry*. 2013;70(11):1161-1170.
95. Johnson BD, Berdahl LD, Horne M, Richter EA, Walters M-g. A Parenting Competency Model. *Parenting*. 2014/04/03 2014;14(2):92-120. doi:10.1080/15295192.2014.914361

96. World Health Organization. *Beginning with the end in mind: planning pilot projects and other programmatic research for successful scaling up*. Geneva: WHO. 2011.
97. Mulroy, EA. Community needs assessment [Internet]. 2015. Available from: <https://oxfordre.com/socialwork/view/10.1093/acrefore/9780199975839.001.0001/acrefore-9780199975839-e-73>
98. Learning for action. Define the outcomes [Internet]. Available from: <http://learningforaction.com/define-the-outcomes>
99. UNICEF Office of Research - Innocenti. *Policy and service delivery implications for the implementation and scale up of an adolescent parent support programme: a qualitative study in Eastern Cape, South Africa*. Working paper 2018-13. UNICEF Office of Research - Innocenti. 2018.
100. World Health Organization. *Adolescent health: the missing population in Universal Health Coverage*. Geneva: WHO. 2018.
101. UNICEF. *Adolescents and a sustainable future: an investment opportunity for the private sector*. Geneva: UNICEF. 2019.
102. Richter L, Naicker S. *A review of published literature on supporting and strengthening child-caregiver relationships (parenting)*. Arlington, VA: USAID's AIDS Support and Technical Assistance Resources, AIDSTAR-One, Task Order 1. 2013.
103. World Health Organization. *INSPIRE handbook: action for implementing the seven strategies for ending violence against children*. Geneva: WHO. 2019.
104. World Health Organization. *Good practice appraisal tool for obesity prevention programmes, projects, initiatives and interventions*. Copenhagen: WHO. 2011.
105. Evans RE, Craig P, Hoddinott P, et al. When and how do 'effective' interventions need to be adapted and/or re-evaluated in new contexts? The need for guidance. *J Epidemiol Community Health* 2019;73:481-482.
106. Movsisyan A, Arnold L, Evans R, et al. Adapting evidence-informed complex population health interventions for new contexts: a systematic review of guidance. *Implement Sci*. Dec 17 2019;14(1):105. doi:10.1186/s13012-019-0956-5
107. Community Tool Box. *Ethical issues in community interventions* [Internet]. Available from: <https://ctb.ku.edu/en/table-of-contents/analyze/choose-and-adapt-community-interventions/ethical-issues/main>
108. Manti S, & Licari, A. How to obtain informed consent for research. *Breathe*. 2018;14(2):145-152.
109. World Health Organization. *Ethical and safety recommendations for intervention research on violence against women. Building on lessons from the WHO publication: Putting women first: ethical and safety recommendations for research on domestic violence against women*. Geneva: WHO. 2016.

- 110.** Wessels IW, C. Lester, S.. *Engagement in parenting programmes: Exploring facilitators of and barriers to participation (Policy brief 82)*. 2016.
<https://issafrica.s3.amazonaws.com/site/uploads/PolicyBrief82.pdf>
- 111.** Community Tool Box. *Identifying targets and agents of change: who can benefit and who can help* [Internet]. Available from: <https://ctb.ku.edu/en/table-of-contents/analyze/where-to-start/community-sectors/main>
- 112.** Barnes-Proby D, Schultz, D., Jaycox, L. H., & Ayer, L. *Five Strategies for Successful Recruitment and Retention of Children and Families in Human Service Programs*. Santa Monica: RAND Corporation. 2017.

